

Revista ConSciencia de la Escuela de Psicología

No. **32**
Diciembre
Año 15
2017
ISSN 2007-3984



**Camino hacia la
interculturalidad, retos y
desafíos para la construcción
de sociedades más
equitativas e incluyentes**

**Repercusiones
psicológicas del
encierro.**

Revista ConCiencia de la Escuela de Psicología



Directorio

Hno. Manuel Arroyabe Ramírez, f.s.c.
Presidente del Consejo de Gobierno

Mtro. Ángel Elizondo López
Rector Universidad La Salle Cuernavaca

Ing. Óscar Macedo Torres
Vicerrector

Lic. Cielo Gavito Gómez
Directora de la Escuela de Psicología

Mtro. Pablo Martínez Lacy
Editor Responsable

L.D.C.G. Paulina Campos Ruiz
Diseño Editorial

Lic. Dabi Xavier Hernández Kaiser
Corrección de estilo

Consejo editorial

Hortencia Feliciano Aguilera
Cielo Gavito Gómez
Patricia Gómez Ramírez
Ma. Elena Liñán Bandín
Pablo Martínez Lacy
José Antonio Rangel Faz
Ofelia Rivera Jiménez
Cecilia Sierra Heredia
Carlos F. Soto Chico



ÍNDICE DE REVISTAS MEXICANAS
DE DIVULGACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA

Representación estudiantil

1ª Generación: Georgina González
2ª Generación: Úrsula E. Rincón González, Claudia Tapia Guerrero
3ª Generación: Francisco A. García Martínez, Laura Guillén Grajeda
4ª Generación: Cristina Pintos Gómez, Elsa Trujillo Pereyra
5ª Generación: María Fernanda González Fernández
6ª Generación: Tanya P. Snyder Salgado
7ª Generación: Violeta Córdova Islas
8ª Generación: Leslie M. Bahena Olivares, Alejandra Quiroz Mireles
9ª Generación: Sofía Álvarez Reza, Marie J. Fong Vargas
10ª Generación: Alejandra Sánchez Villegas
11ª Generación: César Manuel Trujillo Martínez
12ª Generación: Laura Cecilia Benítez Osorio, José Fernando Nieto Leñero
13ª Generación: Vanessa Hernández Menchaca, Ma. Efigenia Reyes Viñas
14ª Generación: Luis Gabriel del Río Arellano
15ª Generación: Ixchel Núñez Guerrero, Regina González Ugalde

Representación de la Maestría en Psicoterapia Dinámica: Ingrid Torres Aguilar

Consejo científico

Francisco Alanís, ULSAC; Eliana Cárdenas, ULSAC; Gloria Chávez, UPN; Octavio de la Fuente, UAEM, ULSAC; Ma. Elena Liñán Bandín, ULSAC; Rosa Ma. López Villarreal, UNAM, UAEM, ULSAC; Óscar Macedo, ULSAC; Javier David Molina Alamilla, ULSAC, UPN; Rubén A. Pérez Menéndez, ULSAC, UAEM; Herminio Quaresma (+) ULSAC; Cecilia Sierra H., ULSAC; Carlos F. Soto Chico, ITESM, ULSAC; Luis Tamayo P., UNAM, CM; Ma. Lourdes Vázquez Flores, ULSAC, UNAM.

REVISTA CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA, Año 15, No. 32, septiembre-diciembre 2017, es una publicación cuatrimestral editada por la Universidad La Salle Cuernavaca, a través de la Escuela de Psicología. Nueva Inglaterra S/N, Col. San Cristóbal, C.P. 62230, Cuernavaca, Morelos. Tel.: (777) 311 5525, Fax: (777) 311 3528, www.ulsac.edu.mx. Editor responsable: Pablo Martínez Lacy. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2010-052510230100-102, ISSN: 2007-3984. Impreso por Integrarte, Impresión, Publicidad. Carnero 25 "F", Col. Amatlán, Cuernavaca, Morelos. Tel.: (777) 316 4620, 512 670, 1 de diciembre de 2017, con un tiraje de 400 ejemplares. Fecha de última impresión 1 de agosto de 2017. ISSN 2007-3984.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación.

Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin previa autorización de la Universidad La Salle Cuernavaca.

CONTENIDO

Editorial 3

Mtro. Pablo Martínez Lacy

*In memoriam al Mtro. Herminio
Quaresma Filho* 5

Ensayos

Laberintos de la mente (parte 3) 11

Dr. José Antonio Rangel Faz

Artículos

**Camino hacia la interculturalidad,
retos y desafíos para la construcción de
sociedades más equitativas e incluyentes** 19

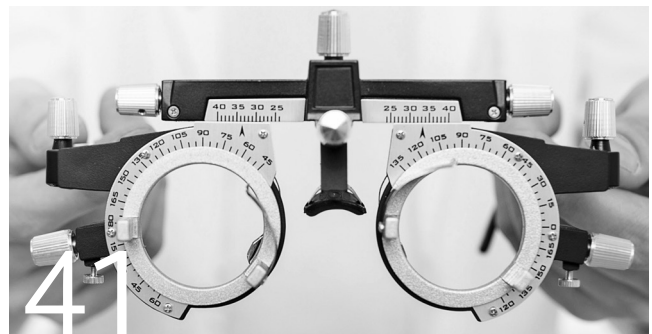
Freddy Congo Suárez

**Repercusiones psicológicas del encierro.
La experiencia de personas que han residido
en un centro de reinserción social** 29

Yeni Rubi Cruz Rosas

**Factores que inciden en la satisfacción
laboral de los empleados de
una clínica oftalmológica** 41

Julio César Chávez Rodríguez



EDITORIAL

Mtro. Pablo Martínez Lacy



En el presente número 32 de la revista *ConCiencia*, como en otras ocasiones, contamos con la participación de trabajos de diversa índole, acorde con la pluralidad de la psicología. En primera instancia, no era posible dejar de presentar *In memoriam* al Mtro. Herminio Quaresma Filho, escrito con el apoyo de su esposa Carmen y su hija Valentina. Es un sentido homenaje al que durante muchos años fue, junto con Pietro Ameglio, fundador y coordinador del área humanidades de La Salle Cuernavaca.

José Antonio Rangel Faz, en su ensayo "Laberintos de la mente" (parte 3), con su acostumbrado estilo y en su peculiar

perspectiva psicoanalítica, se pregunta: ¿Cuántas historias de su vida podrían narrar el mismo protagonista? Para Rangel todas corren por los mismos laberintos, pero no llevan el mismo sentido ni significado. Con este planteamiento el autor nos comparte generosamente su experiencia como psicoanalista presentando en sus propias palabras, no un método riguroso, sino uno argumentativo, del espacio mental.

El artículo de Freddy Congo Suárez, "Camino hacia la interculturalidad, retos y desafíos para la construcción de sociedades más equitativas e incluyentes", presenta un tema que desde hace años se discute en la antropología como un con-

cepto que en la posmodernidad resultará esencial comprender y explicar el proceso de globalización, que paradójicamente pareciera ser su contrario, como lo es la vigencia de lo étnico y sus perspectivas futuras. Desde este punto de vista, el reconocimiento de la pluralidad de los Estados ha generado una multitud de discursos e ideas novedosas para comprender los problemas de la actualidad (Bartolomé, 2008). El autor discute la interculturalidad desde la perspectiva de las brechas que generaron inequidad e injusticia social como una realidad de Latinoamérica.

Yeni Rubi Cruz Rosas, en su artículo "Repercusiones psicológicas. La experiencia de personas que han residido en un centro de reinserción social", nos enseña y explica con crudeza y rigor argumentativo los efectos psicológicos del presidio, específicamente los cambios que se generan en un contexto de violencia y los esfuerzos psicológicos resultantes, para adaptarse tanto dentro como fuera del presidio. El valor del artículo de Cruz Rosas está en que logra llegar al sentimiento de impotencia, temor y resentimiento de las personas que

han sufrido el presidio, es decir, del lado humano de la problemática, y rompiendo hasta cierto punto con el estigma que recae sobre estas personas.

El artículo de Julio César Chávez Rodríguez, "Factores que inciden en la satisfacción laboral de los empleados de una clínica oftalmológica", es interesante, pues sin ser posiblemente una generalidad, vemos la creciente demanda de las instituciones de contar con profesionistas capacitados para explicar y atender el factor psicológico de la organización laboral. En este sentido, Chávez nos ofrece un estudio que aborda el grado de satisfacción, relacionándola con factores intrínsecos y extrínsecos por medio de una metodología cuantitativa, que le permiten detectar correlaciones insospechadas mostrando el aspecto subjetivo y psicológico de la satisfacción o no en un centro de trabajo, y que desafían el sentido común –racional– y en algunos casos la literatura al respecto.

Bibliografía

Bartolomé, A. (2008). *Procesos interculturales: Antropología política del pluralismo cultural en América Latina*. México: Siglo XXI Editores.

García *et al.* (2016). "Oferta laboral para los psicólogos recién egresados", recuperado el 12 de diciembre de 2017, de: <http://virtual.cuautitlan.unam.mx/rudics/?p=1303>

In memoriam **Mtro. Herminio Quaresma Filho**



Escrito realizado con el apoyo y participación de Carmen Rodríguez Guzmán y Valentina Quaresma Rodríguez

El pasado 3 de agosto de 2017, sufrimos una gran pérdida. Nuestro querido compañero y amigo, el coordinador de Humanidades y Acción Social de la Universidad La Salle Cuernavaca, Herminio Quaresma Filho, falleció dejando un gran vacío, dolor y tristeza en todos, en su familia, amigos y en la comunidad universitaria.

Si a una persona se le puede llamar humanista fue al gran Herminio. Sus alumnos y compañeros lo recuerdan siempre solidario e interesado por los problemas de los demás, así como en diversas problemáticas sociales y académicas. Dar cuenta de las obras y acciones de Herminio es difícil y quizá imposible, por lo que solamente señalaremos los generales de su vida, para compartir después el poema que escribió y leyó su hija Valentina durante el merecido y sentido homenaje, que se llevó a cabo en la Universidad La Salle Cuernavaca e impuso el nombre de Herminio Quaresma Filho al salón 313 de esta universidad.

Nació en la ciudad de Andradina, São Paulo, Brasil, en 1951, y siendo residente en Cuernavaca desde 1991, se casó con Carmen Rodríguez Guzmán, con quien procreó dos hijos: Valentina y Emiliano.

Herminio estudió Filosofía, Teología y Pedagogía (1972-1981) en Brasil. La Maestría en Historia la cursó en la Universidad Gregoriana (1981-1984), en Roma y la de Ciencias de la Religión, en la Universidad Metodista de São Paulo, Brasil (2006). Cursó el Doctorado en Historia Contemporánea en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Desde 1993 fue fundador y coordinador de Humanidades y Acción Social y del diplomado en Filosofía en la Universidad La Salle Cuernavaca. Fue profesor de varias generaciones de las materias de Antropología Filosófica, Ética, Historia de América Latina, Cristología, Clesiología, por lo que deja una honda huella en sus alumnos y en todos lo que lo conocieron.

Carta de Ventura a su Paí

Para mi padre Herminio Quaresma

Este año la tierra decidió moverse.

Siempre lo hace, pero esta vez su fuerza lo sacudió todo, desde el ombligo.

Derrumbó ciudades enteras.

Para nuestra familia, el terremoto empezó desde antes de ser visible a ras de tierra.

Un ruido como de cristales rotos, una herida que se abre desde la garganta hasta el lugar oscuro del corazón.

Y por ahí se cuela el frío.

De madrugada mi hermano nos llamó a mamá y a mí, y en su voz ya estaban los cristales y el frío y la tierra agrietada: el corazón de mi padre bajaba su ritmo.

Cierro los ojos y recuerdo su rostro.

Una ternura infinita.

Un arsenal de ternura infinito le era suficiente para enfrentar al mundo entero.

Pienso en su rostro y veo la sonrisa inmensa que le tapizaba los ojos: de los ojos le brotaba sonrisa.

Pienso en su corazón y veo árboles.

Su corazón era un roble, como él.

En el primer electrocardiograma, el doctor se sorprendió:

¡Es tan fuerte! Yo lo sabía. Fuerte, como un árbol.

Y protector. Y gentil. Y sereno.

De ahí quizás esa pasión suya por las plantas.

Todas las tardes, al caer de las 7, salía al jardín en sandalias, y regaba sus plantas. Todas. Se aseguraba de revisar los brotes pequeñitos. Había plantado lavanda.

Y mientras se movía por el jardín, hablaba con los perros: *Nescau, Samba, Saci*.

Ellos eran algo parecido a las flores para él.
Cada cierto tiempo, mandaba fotos de sus perros, de su jardín.
De sus flores, amarillas y rosas, coronadas de luz.
“Bom dia, filha: presentes para você”.
En el entusiasmo del alcance fotográfico de su celular, empezó a ampliar su registro de retratos. Y adquirió como protagonistas a todos sus amigos, sus alumnos, sus libros.
Después, por supuesto, de mi madre (su modelo), de Nano, los conciertos de él, la reconstrucción de la barda que se cayó en las lluvias de abril de 2015. Hasta eso documentó.
Sesión de fotos en tres partes, acompañada de sus notas telegráfico-cariñosas: “1 barda caída, 2 bugambilia se venció. 3 Coche azul víctima del bugambiliazo. P.D. Creo que el dueño del coche hará caso a mamá, y no se estacionará más bajo nuestra barda”.
Tenía razón.
Era generoso: prodigaba sombra y frescura a su alrededor.
Cuando aprendió a descargar pdfs de libros, se hizo pronto de una biblioteca virtual tan valiosa como la que armó físicamente, a paso de hormiguita, a lo largo de sus años (y de hurtos selectivos a la biblioteca de mamá, también).
Y se dedicó a compartirla. A enviarla a sus hijos, amigos, estudiantes, colegas. Una tarde me pidió que le diera títulos de libros que necesitaba, porque tenía un tiempito libre y ganas de buscar más. Como el excelente investigador que era.
Su manera de cuidar, de estar cerca, se parecía mucho a la de los árboles.
Silenciosa, firme, llena de vida. Gestos suaves de cuidado.
Cada día. Un posar la mano en el hombro.
Y su mano irradiaba calor, invitaba a reposar en ella.
Ese calor lo tocaba todo. En su silencio y en la palabra.

Siempre tuve la sensación de que papá hablaba en muchos niveles.

Cada palabra tenía una densidad especial, una manera de decantarse hacia su sentido más profundo.

Por eso parecía a veces que no hablaba demasiado.

Aunque otras, la conversa era infinita.

Él decía “piedra” y con ello también decía “cimiento, origen”.

Decía “Carmen” como quien pronuncia “amor, coraje, semilla”.

Decía “Emiliano” y al hacerlo hablaba de “inspiración, creación, orgullo, vida”.

Decía “familia” y las raíces de ese árbol brotaban hasta el centro de la tierra.

Un día le pregunté para un proyecto de literatura, qué era para él ser latinoamericano.

Me respondió que para él era pertenecer a un mundo real y simbólico.

Una parte del globo, una colcha de retazos, de incidencias culturales, económicas, humanas, en la que nos complementamos (una palabra que usaba mucho). Y entonces habló de “casa”.

–¿Cómo casa, pai? –Mira: Yo, como brasileño que soy, siento que Latinoamérica es nuestra casa. Y una casa hecha de muchos hermanos. Desde la Patagonia hasta México. Y creo que donde estemos, estamos en casa.

Y después me contó de Geraldo Vandré, un poeta y músico brasileño que fue activo militante contra la dictadura militar del país, y fue víctima de una brutal tortura. Que vivió un horror indecible. Y por mucho tiempo se quedó sin palabras.

Pero un día volvió, como si caminara de nuevo hacia la superficie de su vida. Y escribió un poema para refrendar eso, la vida: “Para no decir que no hablé de flores”.

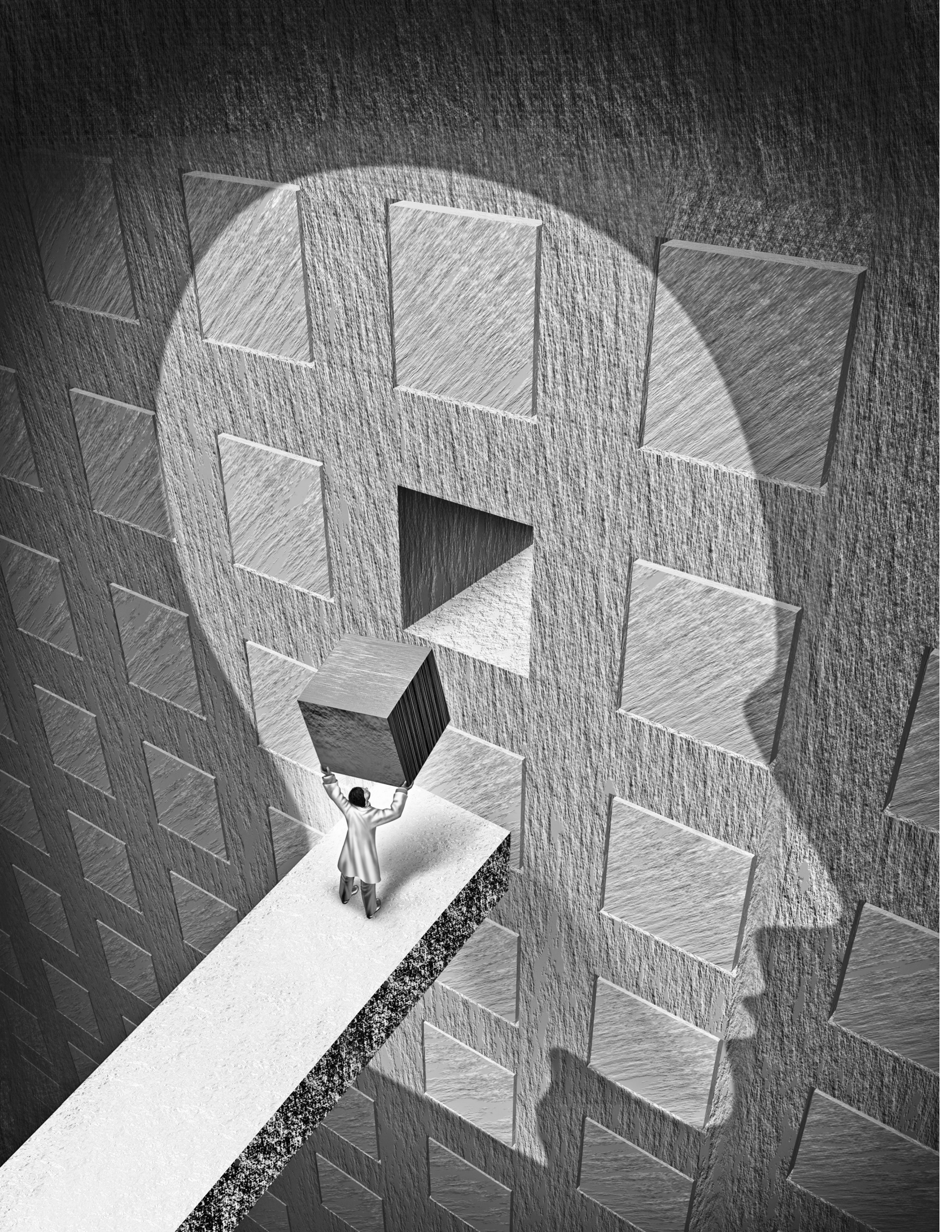
Me leyó el poema. Y se quedó pensativo.

Siempre necesitaré aprender de ti, pai.

Me faltó que me enseñara a caminar descalzo sobre las piedras angulosas

de orillas de la playa. Nunca te dolieron los pies cuando te vi hacerlo
y yo sigo lloriqueando cuando piso las grietas rocosas.
Me faltó viajar contigo a Lisboa. Tomar más vino juntos.
Decirte que volveré a Brasil a recoger los pasos que sembraste
en un pueblo que también es el mío. Aprender cada día, a tu lado, a ser persona.
Pero siento tu nombre y todo lo que él convoca. Y tu abrazo que se hizo
cada vez más amplio, más fraterno, más franciscano.
Más Herminio. Soy hija de Herminio Quaresma. Él era el hombre que
plantaba árboles. Soy hija de Herminio Quaresma.
Y hay que decirlo en voz alta, mirando al sol,
porque no hay sitio por donde pasemos todos sus hijos
-los que le nacimos y los que adoptó junto a mi madre-
que él no haya sembrado de luz.
Soy hija de Herminio Quaresma, y con ello, de toda la inmensa
constelación de astros y flores que trabajó para el universo.
Soy heredera de ese arsenal infinito de ternura.
Heredamos el amor que no alcanzó a consumir, el cuidado de los
maracuyá que ahora son frutas maduras y redondas en su patio,
la idea de siempre hacer café cuando llega una
visita (aunque la visita no quiera), la proporción de su
dulzura, su manera obstinada de construir resistencia, los
hechizos para sacar pestañas del ojo y comer sandía sin
que se hinche la panza. Heredamos su voz diciendo que
“para amargura, amar cura”. Y de esa herida que ante su ausencia nos surca el cuerpo,
la voz y la garganta, ya no sólo se cuele el frío.
Por entre las grietas, comienza a asomarse la luz.
Y eso, nos hace florecer...

Octubre de 2017.



ENSAYOS

Laberintos de la mente

(parte 3)

Dr. José Antonio Rangel Faz¹

- Cuántas historias de su vida podría narrar el mismo protagonista? Sin duda, todas corren por los mismos laberintos, pero no llevan el mismo sentido ni significado.

Parte de la riqueza del psicoanálisis es que nos permite el uso de la metáfora y profundizar en terrenos planos; nos da la libertad para escuchar y especular. Así lo pienso.

En estos dos relatos me tomo la libertad de jugar con las palabras, buscando adentrar al lector en los espacios mentales de estos dos pacientes.

No encontrarán un riguroso método clínico. La intención es transmitir alguna aportación que pueda compartir con el lector entusiasta, ya que, como ha dicho McDougall, existen teatros de la mente.

Manuel

Cuando falten las palabras la mente buscará otras vías para transmitir lo que su historia ha registrado.

Desde su nacimiento, Manuel buscó la manera natural de alimentarse a través del pecho de su madre, pero su necesidad

fue negada, es decir, no se fecundó un deseo vinculado a un pezón que lo pudiera gratificar. Así creció: falto de un contacto erótico que vitalizara todo su ser y le provocara la emergencia de deseos destinados a compartírselos con sus padres.

Por su parte, en la madre de Manuel aumentó la zozobra ya existente desde su embarazo, porque su hijo nació con labio leporino y paladar hendido y fue rechazado por ella; en cambio, el padre trató de compensar esta violenta bienvenida al mundo: lo pegó a su cuerpo para procurarle la calidez requerida para que siguiera respirando, pero de manera irremediable lo colmó de ansiedades al querer cumplir con múltiples funciones muy ajenas a su entendimiento.

Manuel se adhirió por semanas a este padre para después ser arrebatado por la madre; inician ambos –madre e hijo– un largo periplo, conformando un dúo que será solo uno durante muchos años. Actualmente tratan de destrabarse y ser independientes.

Manuel llega a su primera sesión, estira la mano para saludarme, no verbaliza palabra alguna, solo mira de reojo y no contiene el llanto ni oculta su angustia. Así serán las primeras semanas del tratamiento. Las palabras de la madre han sido muy escasas durante gran parte de la vida de Manuel, impi-

¹ Licenciatura en Psicología, Universidad Iberoamericana. Maestría en Psicología Clínica Infantil, Universidad Autónoma del Estado de Morelos. Formación psicoanalítica, AMPAG. Doctorante en Clínica Psicoanalista Universidad Iberoamericana.



diendo que él se apropie de muchos significados del mundo. El primer contacto es taciturno, intenta decir algo y tartamudea: síntoma que acompaña las pocas palabras que logra comunicar, después hay silencio y lamentos. Desde el encuentro inaugural, aun cuando le faltaron palabras, buscó otras vías para transmitir su historia con el juego o inclusive con su mutismo, aparecieron registros de muchos acontecimientos que lo han apabullado.

¿Cuánto dolor tendrá atrapado que es incapaz de comunicarse con palabras? ¿Por qué no logra verbalizar lo que siente y piensa? Está hondamente herido. Sin embargo, con el tiempo ha logrado revelar algunas respuestas mediante el proceso psicoterapéutico; develó a los personajes mudos que habitan su mundo interno y han hecho que calle. Esos prolongados silencios acompañados de una voz cortada, de palabras vacías, reflejaron la impotencia que ha tenido para salir de su propio refugio para así construir un puente intersubjetivo en el que pudiera disponer de la palabra simbólica.

Ella, su madre, carga el peso de una culpa que la ha doblegado y azotado como verdugo. El cúmulo de imágenes que tuvo durante su embarazo se sumaron a un caudal de ideas y fantasías mortíferas que surgieron al ver al pequeño recién naci-

do. Manuel no cumplió con sus expectativas y al tenerlo en su regazo vio a alguien, pero no lo pudo mirar; se sintió portadora de la maldad, invadida por fantasmas dañinos que causaron el nacimiento de un hijo con labio leporino. Renunció a tocarlo o hablarle, trató sin lograrlo. Tuvo intención de acercarse, pero al ser más poderosa la fantasía inconsciente de que pudiera contaminarlo (más) se mantuvo alejada sin poder evitar que siguiera creciendo en ella ese enorme yerro.

Manuel es más que la malformación bucal. Es un cuerpo que ha avivado el rechazo de su madre a su propia sexualidad, portándola como algo que no le pertenece y la deshonor, y que ha tratado infructuosamente de liberarse de esa angustia, sobreprotegiéndolo. Pero este excesivo "cuidado" ha taponado el desarrollo emocional de su hijo, porque al volcarse sobre él, impulsada por una culpa impregnada de odio, simultáneamente ha sentido que su excesivo "cariño" lo asfixie. Pareciera que le corren meandros ocultos cargados de muerte que la han obligado a mantenerse paralizada, ni muy lejos ni tan cerca.

Lo que pudo haber sucedido en ese incipiente espacio interno de Manuel, al "provocar" una especie de locura en su madre, quien, de manera intempestiva, al ver su carita, pensó que era una maldición; quiso amamantarlo, pero ante la dificultad del

bebé para succionar el pecho, pensó que él podría ahogarse y optó por dejarlo en manos del padre. Su madre, al no concederle en los primeros meses la posibilidad de ir descubriendo sus propios deseos, al no existir ese placer primordial necesario que se obtiene con el intercambio lúdico, retrasó el camino de Manuel para encontrar placer en la motricidad y en la palabra. Muchos años solo podrá sentir a través del otro, pues al pender su vida de un hilo se aferró al palpar del ajeno, luchando desde entonces por tratar de existir como ser único y separado.

Los padres que tienen creencias han vivido con la idea ancestral del "mal de ojo", del castigo como consecuencia de haber realizado algo prohibido, recibirán el desdén de sus familiares por el nacimiento de este bebé. Los abuelos de Manuel se sumarán a este desprecio, han encontrado al chivo expiatorio de la familia que se ha convertido en portador de "la peste". Se ha llegado al acuerdo familiar que la malformación bucal se debe a un designio mágico, incrementándose los esfuerzos de la madre por evitar que le siguieran brotando fantasías relacionadas con la muerte de su hijo, esfuerzos infructuosos pues a los dos años de Manuel, la madre tuvo un aborto, "tuve temor de tener otro hijo y dejar de querer a este". ¿Será que teme parir otro hijo "deforme"? O es tal su "pecado" que se ha puesto ella misma la penitencia.

La historia transmitida por Manuel

Sus síntomas son parte del escaso repertorio de recursos psíquicos que tiene y que cumplen al menos la función de mantenerse atado a su madre, probablemente como exigiéndole el cariño y cuidado que ella le negó en los albores de su vida. Aquí yace también el gran beneficio de la mamá, pues al ser como su apéndice siguen ambos pegados, disfrazando su vulnerabilidad y manteniendo un precario pero necesario equilibrio entre ambos.

La actitud de Manuel en las sesiones reflejaba congoja; sin embargo, no impidió que paulatinamente compartiera sus recuerdos, entre ellos sus juegos infantiles, que en el presente siguen siendo estereotipados y carentes de imaginación, evidenciando cuan atorado vive dentro de su mente. Entendí que está atrapado en un drama mental que no logra descifrar y no obstante la falta de palabras, encontramos en el juego el mejor vehículo que nos llevó a los senderos de la vida psíquica de Manuel.

Jugamos a la lotería. Yo trato de "entender" lo que me "comunica" con este juego que utiliza imágenes visuales y verbales, cada una ligada a representaciones inconscientes que pugnarán por asomarse paulatinamente, son los emisarios de lo que podrá hablarse en lo subsecuente.

Han pasado cuatro meses, Manuel ya habla² de sus padres y cuando lo hace su expresión facial se quiebra. Cuenta con pausas el reclamo que la madre le hace al padre por una "supuesta" infidelidad. Esta trama tiene un guion; los padres discuten, Manuel escucha en silencio, no habla; el silencio se prolonga, la madre se atormenta y reclama al padre que no hace nada por él, tampoco le habla a su hijo... Así se mantiene el equilibrio en la familia: no reconocen a Manuel, no le ofrecen la palabra para que se relacione y alarga los infinitos siglos que ya casi han congelado a la familia.

Manuel lanza sus dardos envenenados contra el padre: "es culpa de mi papá", como si fuese un coligado de la madre, lo ataca y lo colma de detrimentos, lo percibe como una amenaza, como un satélite que flota, pero no es totalmente parte de su realidad psíquica. Las escenas que narra Manuel son atemporales y llevan al pasado en el acto presente. Entonces pienso: yo también seré una amenaza que podría romper la fusión que tiene con su madre.

² Es una forma de referirlo para que el lector entienda que Manuel habla con palabras sueltas, y en ese goteo iba armando pequeñas oraciones.

Los pequeños diálogos en sesión son más constantes, vuelve a elegir el juego de la lotería, utiliza la misma lámina con la figura del diablo en la parte central; sin duda, éstas serían las representaciones que me acercaron más a su universo psíquico prohibido. En ese juego están las reminiscencias de algo que existió anteriormente y que se sigue viviendo como un presente lacerante.

- Me parece que te gustaría ser el diablito.
- Sí...
- ¿Qué te gusta de él?
- Silencio). Puede quemar a los que le hacen cosas.
- Te gustaría ser un diablito para poder quemar y deshacerte de los que te atacan.

El silencio se prolongó por más de dos minutos... No respondo a mi intervención, y yo no quiero que se vuelva a obstruir el paso de las palabras. Vuelvo a intervenir:

- Si fueras un diablo, ¿qué harías?
- Quemaba mi casa... Los muebles...
- ¿Ahí también están tú y tus papás?

No contesta.

- Te quedas en silencio para no hablar de tu enojo, de tu rabia, prefieres cortarte la voz.

Manuel se muestra inquieto en su silencio habitual pero no hay angustia. Ha quedado mudo, seguramente esforzándose en decir algo, sin embargo, vuelve a fracasar.

El sueño

Poco tiempo después, Manuel ya es capaz de construir y manifestar pensamientos de manera verbal, lleva el siguiente sueño:

Me invita a una fiesta Aurora, está mi prima Ana Berta (14 años), me quería matar, la pisé y afuera me empezó a pegar y corrí. Pensé que me quería matar... Regresé y bailamos rock, con Aurora, después bailamos vals todos sus amigos y yo... Luego jugamos fútbol todos los hombres. Mi prima me quería matar por mi casa, porque le caigo gordo, me hacía cosquillas, me escondí en casa de Aurora...

La primera asociación que presenta es "había despertado con miedo de matarme (lapsus), que me mataran".³

Este deseo inconsciente de destruir los objetos internalizados le produce mucha ansiedad, desplaza su odio hacia las figuras externas representativas de los padres, las percibe amenazantes; él mismo se prohíbe relaciones sociales con personas adultas.⁴

Refiere cómo su madre se angustia cuando él pretende emprender su propio camino. Manuel se muestra cada vez más entusiasta en las sesiones. Ahora cada vez que llega, me saluda con la mano y me mira, dice algo: "¿cómo está?", "buenas tardes", elevando el tono de voz, platica de sus compañeros de la escuela, aunque es común que sigan existiendo los habituales silencios.

Abordamos el tema de su paladar y su dificultad para hablar. Le señalo: "de bebé no podías tragar y después también te ahogabas al hablar". Las palabras de Manuel ya construyen escenas más completas, argumentos con actores más definidos, ya puede decir que en su garganta se aloja un nudo que obstruye las historias que quisiera contar; con pausas de silencio entre una y otra, las sílabas ya son frases: "a veces siento que voy a vomitar, mi mamá me daba de comer con cuchara, se ponía nerviosa, se me iba a veces por la nariz...".

³ Este sueño tiene múltiples interpretaciones que se presentarán en otro escrito.

⁴ La interpretación más amplia de este sueño se presentará en otro documento.

Le pregunto: ¿tendrías la sensación de que te morías? Y le afirmo: "El problema que sentías de chico cuando vomitabas, lo grabaste en tu mente... y todavía en el fondo sientes eso. Tal vez tu mamá también tiene esa sensación... Por eso aparece el nudo. Seguramente has vuelto a pensar que te podías morir".

Manuel solo asienta, veo una sonrisa en él.

El tratamiento continuó. Manuel describe anécdotas de lo que hace con sus compañeros de la escuela y ya no juega a las escondidillas con sus primos de seis años; sin embargo, aun con todos los evidentes beneficios que obtuvo, el proceso de este joven concluyó. Podría decirse que de alguna manera empezó vivir su propia vida, sin temor a derrumbarse, no con la impostura de los padres, porque las palabras ya son de Manuel y está dispuesto a jugar a su manera.

Marcel

Ser equivale a tiempo, a continuidad, a vida.

Jorge Rodríguez

Primer acto

El odio engendrado en sus entrañas se ha acrecentado. No ha podido expresarlo, como en otras ocasiones, cuando ese malestar se lo quitaba desbordándolo en pasión con Andrea. Ahora no pudo drenar el caudal venenoso acumulado que antes ya lo había acercado a la muerte y nuevamente hoy sus pasos lo han dirigido hacia su última morada.

Cuando pierde la brújula que el otro le representa, Marcel se hunde como si fuera un barco que se ha impactado contra un iceberg. La zozobra que siente la conoce, sabe que es el prelude hacia un desenlace inevitable. Estos episodios de incertidumbre no son ajenos y lo horrorizan. Lo invade la angustia; la tristeza se convierte en melancolía; las canciones de despecho y abandono son el detonante que antecede sus precipitadas caídas; llora a los ausentes y recrimina a los presentes; se desprecia. Empieza a jugar a la ruleta rusa.

Busca el mejor tequila para tratar de aminorar esa seca sensación y adormecerse; fallida fórmula que antes ha sido la detonante de sus agrios desenlaces. Marcel ya lo había sentido: como si habitara en medio de una enorme planicie árida. Desde muy pequeño era común que repentinamente se sintiera desamparado y no deseaba volver a sentirlo.

Antes, Marcel nunca había dudado del amor profesado a su madre, pero ahora se preguntaba con insistencia si realmente ella lo deseó como hijo, y hoy en día carga el peso de una bola de desechos del más hondo desprecio que siente hacia ella queriendo desaparecerla, destruyéndose.

Después de este intento, el primero que presentaba cuando lo conocí, en el tercer intento a sus 50 años, fui al hospital a verlo cuando Andrea me informó sobre lo sucedido. El rostro amoratado de Marcel no correspondía a lo que me habían informado; había intentado suicidarse. Medio anestesiado, empezó a comentar los vagos destellos contenidos en su memoria. Al escuchar su relato todo embonaba, arriesgó su vida de dos formas, o se la quitaba alguien más o él se haría cargo de terminarla; en ambas misiones falló. Un episodio que se sumó a las huellas de dolor que lo fueron marcando desde que tenía casi tres años y no lo han dejado de avasallar durante toda su vida.

Postrado en una cama de urgencias, los flashazos de la noche anterior empezaron a aparecer, mezclados con recuerdos de su infancia en los que aparecía vestido con mallas de bailarina de ballet. A su madre le gustaba verlo así. Seguramente desde su nacimiento ella miró a una hija, una pequeña mujer que cuando bañaba y acariciaba irremediablemente sentía el cuerpo de un niño y dejaba de recrear a Marcel(a) quién era la que habitaba su mente.

Muchos momentos de su niñez de insoportable soledad, ahora se reavivaban en una mezcla de imágenes compuestas de escenas infantiles y personajes actuales: aparecían hom-

bres acariciándolo y otros amenazándolo, mujeres cobijándolo de otras mujeres que no cesaban de atacarlo. Empezó a entrar en un túnel que se iba comprimiendo, las paredes que llevaban a su recámara lo impulsaban de un lado a otro, dudaba entre ver hacia afuera o dirigir la mirada dentro de su propia órbita, su mente estaba afuera y la habitaban feroces depredadores que lo alentaban a aniquilarse, y lo intentó.

Los sollozos incesantes en el presente tendían reiteradamente un puente con los amargos episodios de su niñez, con las memorias donde la imagen más nítida era la de un niño caminando de la mano de su madre bajo la tenue luz de la luna, caminata que, en palabras de Marcel, le significó un reto al que pudo vencer, pero del que conserva las huellas de la batalla.

Segundo acto

Las escenas terroríficas de muchos años terminaron cuando su madre decidió huir del lugar donde se escenificaba ante los ojos de sus hijos diversas formas de violencia. Los recuerdos desgarradores que Marcel tenía de su padre fueron ocultándose paulatinamente, pero la imagen de ese hombre despiadado que no dejaba pasar un par de días para volver a poner las manos sobre alguna parte del cuerpo de la madre de Marcel, no para acariciarla, parecían imborrables.

Desde el momento que se alejó del padre, Marcel entregó su vida al cuidado de su madre y para no perderla optó por ser lo más parecido a ella y buscar a un padre en los varios compañeros que ella tuvo. Al poco tiempo de haber dejado su lugar natal, la madre empezó a pernoctar con distintos hombres, desde entonces Marcel tuvo que soportar continuamente gélidas noches deambulando por calles oscuras y soportando los continuos calambres de sus intestinos que clamaban por comida.

Con el correr de su infancia descubrió que, usando las artes seductoras que vio en su madre, obtendría valiosas recom-

penas, porque esa mujer que no reparaba en desplegar sus fantasías sexuales, en las que lo incluía cada vez con más frecuencia, se deleitaba ataviándolo con prendas femeninas para que participara en los convivios que continuamente organizaba. Así, Marcel descubrió cómo transformar aquellas experiencias de terror en una historia novelada, porque los mimos que alguna vez su madre le prodigó los sustituyó por arrumacos y caricias de hombres de diferentes edades, convirtiéndose en un joven cortesano para muchos solicitantes.

Desde muy pequeño, Marcel aprendió que a veces tendría que callar; si hablaba sus palabras eran como un búmeran que caía sobre él. Fue entonces que empezó a utilizar su cuerpo para conquistar las caricias añoradas que su madre ya no le prodigaba, así calmaba su sed y sentía que su vida valía, solo así se concebía como parte del mundo en el que cada día amanecía.

A partir de los 13 años sus propósitos como conquistador se fueron ampliando. En esa pubertad cuando el cuerpo es el protagonista, Marcel descubrió que también podría ser Marcela. Transcurrieron algunos años y el ímpetu desmedido por conquistar un mundo ideal al que quiso pertenecer siguió creciendo, decidió ser como Safo de Lesbos y, valiéndose de sus palabras para cautivar a los demás, hizo de sus relatos historias que deslumbraban; así como crecía su dominio para capturar a los muchos escuchas que tenía, fue creciendo su propia egolatría, buscando ser siempre el principal protagonista de los festines donde los placeres no se limitaban. A los 19 años se sintió en la cúspide, misma de la que se desbaranco tan pronto como llegó.

Marcel trató de mantenerse en un universo tan ajeno al suyo que fue tejiendo su propia trampa, empezó a perder la brújula; la sensatez de su mente empezó a perderse al mismo ritmo que perdía la cercanía de Andrea; ese amor tormen-

toso entre ellos ya se había terminado y, sin que lo hubieran determinado, pasaron de ser los mejores amantes en conformar una relación entre un retoño desamparado y un padre atormentado por la locura del hijo.

Estando en una inmensa casa del Pacífico consumiendo y disfrutando sin reparo: alcohol, drogas, sexo, a medida que las amistades seguían llegando, la intensidad de los estimulantes se incrementaba, más alcohol, drogas y sexo, porque como cada año en estas fechas los amigos más cercanos se reunían en la casa de Andrea, y si antes Marcel los había sentido muy cálidos y amigables, ahora los percibía amenazadores, los ataviaba en su mente de diferentes matices, grotescos, salvajes, violentos. Los espacios mentales de Marcel se empezaron a difuminar, su mente lo empezaba a traicionar, fantaseaba con que le infringían heridas y no tardó en herirse. Su insistencia por quitarse el rojo del cuerpo fue infructuosa: la sangre le brotaba por los poros, se mostraba ante los demás como si regresara de una cruenta batalla: se habían abierto todas las heridas no cicatrizadas.

Varios días intentó resguardarse en su dolor, pero sucumbió ante sus propios perseguidores que lo acorralaron hasta que terminó en ese hospital.

Tercer acto

Seis semanas después de su fallida misión, Marcel regresó a sesión. Se ha estado columpiando entre dos polos; por un



lado, sigue acercándose a los abismos de su propia caverna: es cuando parece que llega con disfraz mortuario a exprimir sus pocas ganas de vivir, pero

en otras ocasiones se presenta sediento de vida, buscando que se le inyecte; es una intención genuina de todo ser humano. En estos momentos aparece más su parte luminosa. Ahora puede narrar las diferentes historias que ha escrito desde sus múltiples miradas, dándose pauta para afirmar que al conocerse más se ha ido desconociendo, porque está luchando por mostrarse como no ha podido hacerlo antes por revelar quién es ante él mismo. Marcel ya no se sigue engañando, ya soporta a quién tiene que cargar: a él mismo sin ropajes ajenos, a él mismo con todas las heridas, a él mismo tal y como es.

Después de tres meses de su regreso a sesiones se atreve a hablar más de su padre, lo describe como un hombre abominable. Estaba tan enfermo de violencia –subraya y hace una pausa– que solía colgar a sus familiares, unos los dejaba hasta que secaban y otros los “emparedaba”, así de sórdidos eran a veces los relatos de Marcel. Tal vez, al sorprenderse con mi cara de extrema extrañeza, dice con una ligera mueca: “seguramente usted no entendió que mi padre tenía cuadros con fotos y retratos de sus familiares colgados. Así adornaba la casa. Qué fácil es engañarlo, doctor”.

Como si fuera un cuchillo filoso que, empujado con fuerza, quiere atravesar un pedazo de carne, buscaba meterse sigilosamente a dialogar con las alegorías de mi inconsciente. Ahora su intención estaba en descifrarme y en muchos momentos de las sesiones externaba su intranquilidad por

mí. En otros momentos, con el peculiar humor de alguien que conoce mejor los rincones de su atormentada psique, hablaba de su preocupación por el acontecer mundano. Sin perder la ironía que lo caracteriza hablaba sin censura, sus palabras no le pesan, ya no se las calla como lo hizo muchos años.

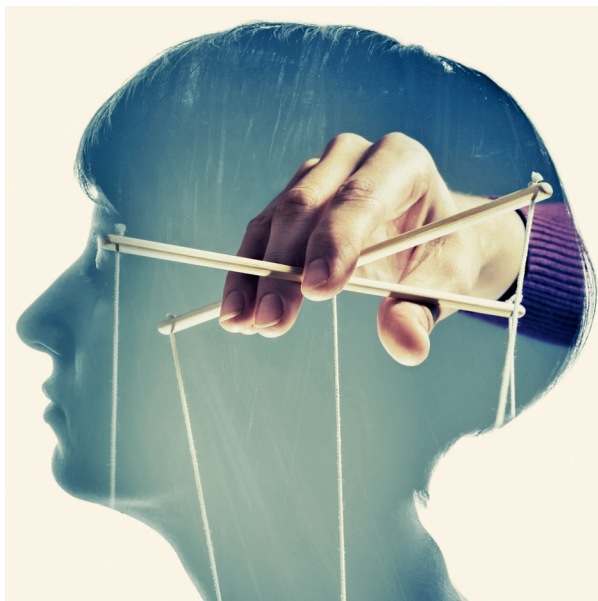
Está anunciando la despedida: "le voy a comentar algo más de lo que he pensado sobre mi padre: qué habría sido de mí sino le hubiera reservado un pequeño lugar de bondad a ese padre que tuve, tal vez estaría más trastocado que ahorita". Lo dice con una ligera sonrisa.

Tal vez tendría razón porque la aterrizante experiencia de vivir junto a ese hombre solo la pudo contener aferrándose a la idea de que su padre tenía algo bueno.

Sobre mi madre podría hacer un libro, cuando me vestía con mallas y yo sentía que los hombres que la acompañaban me miraban como una niña. Fue así como pude engañarme para no sentirlos amenazantes. Eran miradas sugerentes, me repasaban, me empecé a aceptar y ya no tuve miedo. He entendido que mi madre me aceptó más al verme como

ella. Entiendo que me vio siempre como la niña que deseó tener. Entiendo que mi padre, al descargar su odio contra mí, lo hacía por no ser como él. Entiendo que a ninguno le agradó lo que veían en mí.

Cuando huimos mi madre y yo, me fui transformando en la hija que siempre tuvo en su mente. Cuando me sentí acorralado y despechado por las amistades de Andrea, volví a sentir odio hacia mí mismo. Volví a ser alguien sin realmente serlo. No era ni Marcel, ni el hijo de mi padre, ni la hija de mi madre. Ya entenderé, doctor, qué locura tenía...



Ambos creemos que podrá evitar derrumbarse porque ahora puede mirarse y no ver a quien su madre siempre había visto, porque de alguna cosa hay seguridad, Marcel cargó todo este tiempo las losas que su madre no soportó y la imagen que ella construyó de él. Se permitió presentarme parte de su locura, enloquecerse, si no de qué otra manera habría al menos intentado llevarla de la

mano sin que esa misma chifladura casi lo aniquilara.

Marcel trabaja, escribe sus memorias, pero lo más importante es que vive su vida.

ARTÍCULOS

Camino hacia la interculturalidad, retos y desafíos para la construcción de sociedades más equitativas e incluyentes

Freddy Congo Suárez¹



R esumen

La actual conformación de las sociedades latinoamericanas responde a un proceso histórico que dio inicio con la conquista europea a estas tierras. Este trabajo aporta elementos sustanciales para la construcción de sociedades más incluyentes y equitativas, teniendo como eje central a la interculturalidad. Además, se lleva a cabo una revisión de las determinantes históricas que, en pleno siglo XXI, mantienen en el ideario de la supuesta superioridad de ciertas culturas sobre otras, y de cómo la ascendencia étnica condiciona y justifica las inequidades sociales prevalecientes. Asimismo, reflexiona sobre la corresponsabilidad entre el Estado, pueblos indígenas-

nas, afrodescendientes y la sociedad en general, para dar pasos firmes que reduzcan las brechas que generan inequidad e injusticia social.

Palabras clave: interculturalidad, cultura, discriminación, justicia social, pueblos indígenas, afrodescendientes.

Introducción

Los países latinoamericanos en general comparten una historia común del colonialismo, en relación con imponer otra forma de interpretar, entender y hacer el mundo, dando

² Es una forma de referirlo para que el lector entienda que Manuel habla con palabras sueltas, y en ese goteo iba armando pequeñas oraciones.

como resultado la presencia de múltiples culturas que coexisten entre sí (Sepúlveda, s. f.). Sumado a esto, arrastra una serie de prejuicios construidos a través de la historia, bajo la premisa de que existen culturas superiores –que ejercen dominio, hegemonía y control– e inferiores, a las que hay que someterlas y relegarlas; lo que finalmente termina en procesos sistémicos de exclusión, marginación y discriminación hacia aquellas culturas consideradas como mínimas, generando condiciones de inequidad que se transmiten a través de varias generaciones. De lo anterior, ni los Estados ni la sociedad han logrado generar procesos que reduzcan las asimetrías históricas que se han construido para estos pueblos con base en su pertenencia étnica, ya sea indígena o afrodescendiente.

Siguiendo esta idea, en la historia abunda el aislamiento de diferentes grupos étnicos apoyada por la ley o la costumbre, o por ambos a la vez: representaciones sociales vigentes y funcionales a la dominación, pues influyen en la construcción y destrucción de la identidad de los grupos étnicos. Podemos mencionar, por ejemplo, el confinamiento de judíos en guetos en la Europa medieval y la legislación de estricta separación de razas mantenida por la política de *apartheid*, recientemente abolida en Sudáfrica (Herbert y Aguilar, 2016). Este tipo de aislamiento, como la prohibición informal o la limitación a miembros de una minoría, discrimina y restringe el acceso a ciertos círculos sociales, o a ciertos tipos de trabajo u oportunidades de educación, por mencionar algunos.

En el caso de México, la discriminación hacia los indígenas y afrodescendientes fue una práctica permanente durante la Colonia que dejó profundas raíces. La condición minoritaria de los indígenas, dentro de la estructura social, no se modificó sustancialmente en el proceso de formación de la nación mexicana (Guerrero, 1991). Respecto a los afromexicanos, sectores amplios de la población ignoran que en la actualidad existen comunidades que se reconocen como tal en

diversas entidades del país, y más aún, estas localidades no son registradas como parte de la composición étnica, ni gozan de derechos pertinentes en un grado semejante al caso de los pueblos indígenas. Sobre estos datos, el INEGI refleja que 1,381,853 mexicanos se autodefinen como afrodescendientes, es decir, el 1.2% del total de la población (INEGI, 2017). Esta información da cuenta de una población históricamente invisibilizada, al ser mínima, la discriminación racial sigue siendo una situación en la que cada vez más, los pueblos indígenas y afrodescendientes son tratados de forma desfavorable frente al resto de la sociedad, disminuyendo oportunidades para acceder en igualdad de condiciones al empleo, vivienda, educación, bienes y servicios, entre otros.

Ante esta realidad, me surge la pregunta de por qué no existe en la sociedad un espacio de humanización que permita la convivencia entre las diferencias y entre las autenticidades históricas. Con este artículo, pretendo reflexionar sobre estas brechas, que, al reducirlas, implica un desafío hacia una sociedad más justa e incluyente.

BREVE APROXIMACIÓN TEÓRICA

Actualmente la interculturalidad se aborda al menos desde cuatro campos del pensamiento social: la educación, la comunicación, la mediación intercultural y el campo sociopolítico, donde aparece como un ideal societario (Giménez, 2006), pues en poblaciones tan complejas culturalmente como las latinoamericanas, la interculturalidad debería ser la aspiración máxima y el objetivo estratégico de los Estados, la construcción de sociedades justas y solidarias. Para una correcta comprensión y *praxis* intercultural, es necesario tener comprensión sobre algunos elementos clave; el más importante, a mi parecer, tiene que ver con el concepto de cultura, entendida como el conjunto de expresiones, conocimientos y saberes acumulados por la humanidad a lo largo de sus milenios de historia: costumbres, prácticas, símbolos, códigos, significados, normas y reglas; su manera de ser e



interpretar el mundo, vestimenta, religión, rituales, normas de comportamiento y sistemas de creencias. La cultura viene determinada por la vivencia de una sociedad, que va memorizando colectivamente su propia forma de ser y pertenecer socialmente. La cultura forma todo lo que implica transformación y seguir un modelo de vida. En ella se tiene en cuenta dos elementos, los concretos o materiales y los simbólicos o espirituales (Giménez, 2006).

En este punto, es importante tomar en cuenta que no existen culturas puras, y que éstas no son estáticas; se fortalecen y complementan con base en el encuentro e intercambio con las otras, y todos tenemos algo de alguien en esta América "Blanquinegrindia, Indiablancinegra o Negriblanquindia", como refiere el poeta peruano Nicomedes Santa Cruz, quien

combinaba estos sugerentes términos. Lo anterior –asumiendo que ya existían los blancos y los indios–, nos remite a asimilar que la invasión europea incorporó un nuevo grupo étnico: africanos esclavizados pertenecientes a diferentes pueblos y culturas, que por la fuerza tuvieron que homogeneizarse entre ellos y fundirse con los pueblos locales; como lo expresa un dicho en el sur del continente: "quien no tiene de Inga, tiene de Mandinga",² para dar cuenta de esta mezcla. Entonces, la historia, hasta nuestros días, muestra tres etapas básicas: una indígena, una europea y una africana con un mestizaje en sus distintos niveles (Ramírez, 2010). Esta realidad histórica contrasta con la práctica social y cultural que nos arrastra hasta la actualidad, y es el hecho del desconocimiento y menosprecio por lo indio y lo negro, pues todo el sistema y los medios de comunicación masiva nos orillan a

² Dicho popular que se usa en varios países latinoamericanos y expresa con rima la mezcla indígena (Inga) y africana (Mandinga).



Figura 1. Cuadro de Castas en la Nueva España. Fuente: Museo Nacional del Virreinato, INAH.

reverenciar y acercarnos lo más posible a la cultura dominante y minimizar a las otras, que forman parte intrínseca de lo que constituye la "identidad nacional". En esta línea, muchas ideologías nacionalistas latinoamericanas hacen del mestizaje un tropo maestro de la *nación*, que tiende a minimizar – cuando no abiertamente a borrar – la negritud del panorama.

Esta perspectiva se hace evidente a finales del siglo XVIII con el "Cuadro de castas", que representan "no solo los tipos de las diferentes mezclas de la raza americana con la europea, sino las faenas y labores a que se dedicaban en la época a que los cuadros se refieren" (Morales, 1983). Estos cuadros muestran una escena donde se simboliza de manera realista

las diferentes mezclas raciales de la población del virreinato de la Nueva España, especialmente de las ciudades de México y Puebla de los Ángeles. Se puede apreciar una pareja, los progenitores, miembros cada uno de un grupo racial primario (indio americano, blanco europeo, negro africano), acompañados de su pequeño hijo, con textos alusivos a las designaciones que recibían cada uno de los individuos representados dentro de una clasificación empleada supuestamente para designar a las castas (Ramírez, 2010).

En esta época aparecieron algunas series de los "cuadros de castas", y al parecer procedían de México y Perú, por tanto existen notables diferencias en los textos de una y otra; las

únicas coincidencias están en las designaciones de las mezclas de los tres grupos raciales primarios, donde la mayoría de las series son anónimas. Hasta ahora solo se han localizado cinco firmadas, una por Ignacio de Castro, en Francia; otra de José Joaquín Magón, en España, y tres de Miguel Cabrera, en México y Estados Unidos (Morales, 1983).

De lo anterior, podemos decir que no existe una sola clasificación para todas las series, pues hay notables diferencias en los textos de una y otra. Únicamente tienen correspondencia las designaciones de las mezclas de los tres grupos raciales primarios (indio americano, blanco europeo, negro africano), pero difieren sustancialmente para nombrar a los descendientes de las diferentes mezclas (Morales, 1983). Casi en todas se encuentra coincidencia en las cinco primeras pinturas, a las que corresponden los siguientes textos:

- De español(a) e indi(o-a), mestiz(o-a)
- De mestiz(o-a) y español(a), castiz(o-a)
- De castiz(o-a) y español(a), español(a)
- De español(a) y negr(o-a), mulat(o-a)
- De español(a) y mulat(o-a), morisc(o-a)

Frente a esta clasificación histórica, la reacción de las culturas minimizadas es la tendencia a la "utopía del blanqueamiento", que significa la colonización del imaginario de indios, mestizos y afrodescendientes; los que quieren parecerse mestizos, tienden a lo blanco, a la mezcla para "mejorar la raza".³ Entonces, el blanqueamiento constituye una promesa de reconocimiento que alienta una estrategia basada en el esfuerzo y la perseverancia. En concreto, en el caso de la América colonial, esta promesa anuncia que los indígenas, en el transcurso de tres generaciones, podrían tener descendientes perfectamente blancos. En este sentido, se trata de

una invitación que abre un horizonte democrático de igualdad social. La clave es casarse y tener hijos con alguien más blanca o más blanco que uno mismo (Portocarrero, 2013).

Otra aproximación para hablar de interculturalidad es analizar los conceptos de pluriculturalidad y multiculturalidad, que se mencionan con frecuencia, pero, a mi parecer, tienen vacíos o limitaciones, aunque se deben asumir como procesos en construcción, y su desarrollo sirvió en su momento para dar cuenta de situaciones concretas que sucedían en un momento histórico y evolutivo de la sociedad. La respuesta a este momento social surge desde los colectivos, que plantean este reconocimiento y definición de las aspiraciones de los pueblos indígenas y afrodescendientes en términos de derechos, pues es a partir de la década de los años setenta cuando se produce un despertar de la conciencia étnica, donde se crean organizaciones propias, y a partir de la identidad, elaboran un nuevo discurso para expresar sus reivindicaciones. A finales de los años ochenta e inicios de los noventa, la urgencia por la aceptación de sus derechos fue reforzada por los desafíos que presentaba para la supervivencia de los pueblos indígenas el modelo neoliberal que se implantaba en sus países; la convocatoria se masificó en el marco de la "Campaña continental 500 años de resistencia indígena, negra y popular", que movilizó a pueblos y nacionalidades en toda Latinoamérica, para denunciar medio siglo de la invasión europea. Con declaraciones de numerosos encuentros nacionales e internacionales (foros, asambleas, congresos, talleres, etc.), promovidos por las organizaciones indígenas de los países latinoamericanos de esta época. Con esta campaña, se advierte un proceso de ampliación de las reivindicaciones de los pueblos indígenas y su articulación con la problemática nacional y continental. Así, las organizaciones indígenas convergen cada vez más respecto de temas como

³ Término comúnmente usado para referirse a la unión de personas afrodescendientes con mestizas o blancas, de lo cual se espera la procreación de hijos más claros que se acerquen al ideario de la cultura dominante.

el derecho a la libre determinación y autonomía, la democracia, los derechos territoriales y de propiedad intelectual y colectiva de los saberes y conocimientos indígenas, recursos naturales, educación bilingüe e intercultural, el pluralismo jurídico, igualdad, participación política en la toma de decisiones, consulta y el buen vivir, entre otros (Sánchez, 2016).

En este proceso emergen organizaciones y movimientos indígenas importantes, así como fuertes movilizaciones y levantamientos en todo el continente, siendo los casos más emblemáticos los de Bolivia, Ecuador, Perú, Guatemala; y en el caso de México, con el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), irrupción que logró visibilizar algo que ya se sabía, pero que no era aceptado por la cultura dominante: el aborigen, la existencia de pueblos y nacionalidades indígenas y afrodescendientes. Sus demandas iniciales estaban relacionadas principalmente con exigir a los Estados el reconocimiento de su presencia histórica en lo que hoy constituyen los respectivos países; y más allá de eso, la exigencia de que se respeten sus derechos, cultura y territorios que sistemáticamente han sido vulnerados por los intereses de capitales transnacionales y criollos, para extraer los bienes naturales que ahí se encuentran.

La acción subsecuente fue una oleada de reformas constitucionales y la promulgación de nuevas constituciones en Latinoamérica, las cuales recogían algunas de las principales demandas de los pueblos indígenas, como en las constituciones de Nicaragua (1987), Brasil (1988), Colombia (1991), México (1992), Paraguay (1992), Perú (1993), Argentina (1994), Bolivia (1995), Ecuador (1998) y Venezuela (1999) (Guerra, 1999), que en algunos casos reconocían la existencia de Estados multiétnicos y pluriculturales, la promulgación de leyes para la protección y promoción de los derechos de pueblos indígenas (y afrodescendientes en algunos casos) y la creación de instituciones para atención especial (Sánchez, 2016).

Esta "institucionalización de la interculturalidad" parte de la existencia de antagonismos reales en el seno de la sociedad y de la relación que mantienen los diversos actores sociales con el Estado, sobre todo en contextos de desigualdad socioeconómica, incluso la actividad meramente "cultural" –no política–, desplegada por un determinado actor social que se inserta en procesos hegemónicos, de lucha por la distribución y apropiación de poderes entre grupos dominantes y subordinados (Dietz, 2012).

Sobre esta idea, apuntamos que las particularidades que definen y distinguen las concepciones de multiculturalidad y pluriculturalidad, es que la primera se refiere de forma meramente descriptiva a la presencia de diferentes grupos culturales que permanecen distanciados en las prácticas políticas y sociales; la segunda, señala la convivencia de culturas en el mismo espacio territorial, "aunque sin una profunda interrelación equitativa" (Guerrero, 1991), porque el mero hecho de reconocer la existencia de otras culturas distintas a la dominante, no garantiza el pleno goce de derechos de estos pueblos que desde tiempos coloniales han sido segregados, marginados, discriminados y excluidos de las riquezas que a diario ayudan a construir en los países.

En cuanto a los conceptos de racismo y discriminación racial, con frecuencia se rehúye al análisis de este tema al referirse a la interculturalidad; considero importante reflexionar respecto a esta realidad social institucionalizada en nuestra sociedad, cuyo sustento, como ya vimos, tiene más de 500 años, y que son el punto de origen para comprender las situaciones de discriminación y marginación que viven las culturas ancestrales y los pueblos afrodescendientes en Latinoamérica; discriminación basada en prejuicios contruados históricamente bajo la premisa de que existen culturas superiores –que ejercen dominio, hegemonía y control– e inferiores, a las que hay que someterlas y relegarlas de todo lo posible.

Este contexto histórico nos ubica en la realidad latinoamericana y mexicana que, pese a los discursos incluyentes de las entidades oficiales y los esfuerzos de organismos internacionales, como la Declaración Universal de los Derechos Humanos y otros instrumentos legales, se evidencia que la sociedad en su conjunto es racista, excluyente y discriminatoria; los indicadores sociales y económicos mantienen una tendencia creciente de los grados de marginación y miseria de los pueblos indígenas y afrodescendientes, sobre todo en el campo, superando en varios puntos la media nacional de los indicadores sociales, tal como se puede apreciar en el cuadro siguiente:

Indicador	Total país	Afrodescendientes
Población	119,530,753	1,381,853 (1.2%)
Porcentaje de población de 15 y más años de edad analfabeta	5.5%	6.9%
Porcentaje de población de 6 a 24 años de edad que no asiste a la escuela	30.5%	35.6%
Distribución porcentual de la población ocupada Trabajadores asalariados	73.2%	71.0%
Trabajadores por cuenta propia	19.6%	21.5%

Tabla 1. Datos estadísticos de la población afrodescendiente en México

Fuente: Perfil sociodemográfico de la población afrodescendiente en México, 2017 (INEGI, CONAPRED, CNDH). Elaborado por el autor.



Podríamos hacer un ejercicio rápido que permita evidenciar las formas de segregación visibles e invisibles que se dan en la República Mexicana en diversos contextos: mercado laboral (tipos de trabajos y quien los desempeña), burocracia del Estado, acceso a educación, servicios básicos, imagen corporativa y programación televisiva, por mencionar algunos.

Con ello se mostraría la discriminación racial como una situación en la que cada vez más los pueblos indígenas y afrodescendientes, aunque no solamente ellos, son tratados de forma desfavorable a causa de los prejuicios; discriminación que conlleva a efectos negativos para la sociedad entera, por una parte, y nos resta oportunidades para acceder en esos contextos. Pero esta condición que, de por sí ya es adversa, se agrava cuando desde la institucionalidad del Estado se promueve y reproduce mediante prácticas solapadas que siguen sustentando y justificando la práctica del racismo y



la discriminación. Un ejemplo claro de esta aseveración, es el twitter del presidente del INEGI, Julio A. Santaella, publicada el 16 de junio en su Comunicado de Prensa núm. 261/17 de 2017. Textualmente señalaba: "las personas con piel más clara son directores, jefes o profesionistas; las de piel más oscura son artesanos, operadores o de apoyo"; esto, para hacer referencia al apartado de "Percepción de movilidad social por autoreconocimiento de color de piel", que forma parte del estudio del Módulo de Movilidad Social Intergeneracional cuya conclusión señala que "mientras más oscuro es el color de piel, los porcentajes de personas ocupadas en actividades de mayor calificación se reducen. Cuando los tonos de piel se vuelven más claros, los porcentajes de ocupados en actividades de media y alta calificación se incrementan". Este mensaje contrarió abiertamente la apuesta intercultural, ya que reproduce estereotipos contruidos para justificar la existencia de las desigualdades sociales en función del color de la piel.

Conclusiones

El camino hacia la interculturalidad debe partir del reconocimiento –no para señalar, sino como punto de partida– de la configuración de los pueblos y culturas que coexistimos en un territorio, sin perder de vista los procesos históricos de constitución de los países actuales y sus sociedades, referidos principalmente a la explotación de los bienes de la naturaleza y sus habitantes, procesos de independencia, constitución de los estados nación, esclavización de pueblos originarios y africanos; procesos revolucionarios, dictaduras, etcétera. Por tanto, somos herederos de una historia plagada de injusticias hacia estos pueblos y que a través de la memoria oral han sido transmitidas hasta nuestros días; en ese sentido existen desconfianzas entre las diversas culturas llamadas a encontrarse, entenderse, respetarse; desconfianza principalmente de estos pueblos "en desventaja" hacia los otros, porque la población blanca y mestiza personifica a los invasores que saquearon, masacraron, esclavizaron y violaron a sus ancestros.

La importancia del encuentro y el acercamiento del conocimiento, del respeto y aceptación sin reservas ni condicionamientos, debe constituirse en un ejercicio cotidiano que permita apreciar a los contemporáneos en sus particularidades y situaciones diversas desde esta fraternidad existencial que puede hacer más fácil el diálogo entre las personas, los pueblos y sus culturas. El enfoque intercultural está orientado al reconocimiento de la coexistencia de diversidades culturales en las sociedades actuales, las cuales deben convivir con una base de respeto hacia sus diferentes cosmovisiones, derechos humanos y derechos como pueblos (Weinstein y Faúndez, 2013); coexistencia que debe ser fuente de alegría, que nos motive a trabajar para que la relación entre culturas sea lo más beneficiosa para todos y todas. Debe permitirnos la emancipación humana, superando las nuevas fronteras que se han creado: una calle, un barrio o un fraccionamiento; este tipo de sociedad no genera paz, mucho menos un vínculo.

Es preciso reflexionar sobre la dificultad que implica el camino hacia la construcción de sociedades interculturales, porque implica superar las paradojas pragmáticas que señaladas –verdaderas–, que bloquean la comunicación y la relación necesaria, mientras que existen otras –falsas paradojas, así como paradojas lógicas y semánticas– que potencian el aprendizaje (Frutos y Gallego, 2003). Al respecto, la historia, la práctica social y la cotidianidad mantienen condiciones que actúan como repelentes para facilitar este proceso; por tanto, la negociación y la mediación son importantes si no se quiere imponer la asimilación o respetar ciegamente las diferencias, pero en esta etapa aún hay muchas cuestiones a las que no se han encontrado respuesta. En sí, la apuesta por la interculturalidad intenta romper con la historia hegemónica de una cultura dominante y otras subordinadas y de esa manera reforzar las identidades tradicionalmente excluidas para construir, en la vida cotidiana una convivencia de respeto y de legitimidad entre todas las culturas de la sociedad.

Considero que el camino hacia la interculturalidad debe replantear una serie de acciones interrelacionadas con participación directa y responsable de la sociedad y sus distintas organizaciones, para emprender el diálogo o negociación intercultural que debe partir de una posición de igualdad que permita conocernos y reconocernos para eliminar prejuicios y estereotipos negativos que cada cultura produce de las otras; en este sentido, algunos autores aportan elementos para facilitar este proceso (Alsina, 1997):

1. *Nada es inmutable*. Cuando se inicia un diálogo uno debe estar potencialmente abierto al cambio.
2. *No hay posiciones universales*. Todo está sujeto a crítica.
3. *Hay que aprender a aceptar el conflicto* y la posibilidad de que se hieran los sentimientos.
4. *Hay cierta perversidad en la historia que nos han enseñado*. Nuestras identidades se han hecho en oposición a la de los otros.
5. *Nada está cerrado*. Cualquier cuestión puede siempre reabrirse.

Este documento no es concluyente, sino la invitación abierta a la sociedad civil, la academia y las instituciones pertinentes a seguir indagando y aportando elementos que abunden en la temática intercultural, para que muy pronto se convierta en ese espacio necesario de encuentro, de negociación, que debe tender a ser un lugar de cooperación y que termine por ofrecer un sitio de humanización (Alsina, 1997), donde todos y todas podamos alcanzar el buen vivir con equidad y justicia.



Bibliografía

Alsina, M. R. (1997). "Elementos para una comunicación intercultural". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* (36), 11-21. Recuperado de: <http://www.jstor.org/stable/40550303>

Castro, E. (1983). "Los cuadros de Castas de la Nueva España". *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, 20(1), 671-690. Recuperado de: <https://doi.org/10.7767/jbla.1983.20.1.671>

Dietz, G. (2012). *Multiculturalismo, interculturalidad y diversidad en educación: una aproximación antropológica*.

Frutos, D. A. de y Gallego, D. G. R. (2003). "Paradoja e interculturalidad". En *El español, lengua del mestizaje y la interculturalidad*. Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE). Murcia: 2-5 de octubre de 2002, 2003. ISBN 84-607-8687-0, pp. 141-151. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2799408>

Galeano, H. V.; Guzmán, D. V.; López, W. M.; García, A. B., Figueroa, C. G. y Aguilar, S. E. (2016, junio). *La influencia de los medios de comunicación en la reproducción de estereotipos en los jóvenes*. El Salvador: Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Recuperado de: http://www.academia.edu/download/46942488/Medios_y_comunicacion_y_estereotipos.pdf

Giménez, G. (2006). *Teoría y análisis de la cultura*. México: Conaculta e Instituto Coahuilense de Cultura, Colección Interacciones, vols. I y II.

Guerra, G. G. (1999). *Derechos de los pueblos indígenas: legislación en América Latina*. México: Comisión Nacional

de Derechos Humanos. Recuperado de: <https://books.google.com.mx/books?id=YB5OAAAAMAAJ>

Guerrero, A. C. (1991). "Racismo e identidad étnica", 1(2). Recuperado de: <http://revele.com.veywww.redalyc.org/articuloBasic.oe?id=74745539006>

INEGI. (2017). "Perfil sociodemográfico de la población afrodescendiente en México". Recuperado de: <http://www.cndh.org.mx/docs/Afrodescendientes.pdf>

Portocarrero, G. (2013). "La utopía del blanqueamiento". CLACSO. Recuperado de: http://biblioteca.clacso.org.ar/clacso/gt/20130722095432/Gonzalo_Portocarrero.pdf

Ramírez, A. (2010). "América indiasinoblanquinegra". *Archipiélago. Revista cultural de nuestra América*, 14(53). Recuperado de: <http://revistas.unam.mx/index.php/archipelago/article/view/19869>

Sánchez, C. (2016). "En la ruta del Estado plurinacional derechos autonómicos de los pueblos indígenas en las constituciones latinoamericanas". *Cuicuilco*, 23(67), 9-35. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oe?id=35149890002>

Sepúlveda, B. (2011). "Intelectualidad indígena y colonialidad del saber en América Latina". Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articuloBasic.oe?id=55222591004>

Weinstein, M. y Faúndez, A. (2013, julio). "Ampliando la mirada: La integración de los enfoques de género, interculturalidad y derechos humanos". Recuperado de: <http://bibliotecadigital.indh.cl/handle/123456789/556>

Repercusiones psicológicas del encierro.

La experiencia de personas que han residido en un centro de reinserción social

Yeni Rubi Cruz Rosas¹

Asesora: Dra. Paola Hernández Salazar



Resumen

Para una persona que es encarcelada, como en libertad, después de haber cumplido su condena son afectados en el estado emocional. Por investigaciones anteriores se sabe que la privación de la libertad puede tener efectos psicológicos. El objetivo de este trabajo es analizar las repercusiones psicológicas de una persona adulta que ha residido en un centro de reinserción social.

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo, utilizando como técnica el relato de vida, en el cual se abordan

temas que surgen desde sus experiencias y emociones; el resultado ha sido el conocimiento sobre el papel que juegan sus familias y amigos en todo su proceso dentro y fuera de la cárcel.

Finalmente, con base en las historias de vida de los participantes, se obtuvo un análisis y las conclusiones respecto a las repercusiones por permanecer en un centro de reinserción social (inseguridad, miedo, desconfianza, ansiedad, y al principio de su integración a la sociedad: desorientación e incomodidad).

¹ Licenciatura en Psicología, Universidad La Salle Cuernavaca. cryr605@gmail.com

Palabras clave: Secuelas emocionales, adaptación, grupos de apoyo, supervivencia, reinserción social.

Planteamiento del problema

Con el objetivo de disciplinar y rehabilitar al ciudadano que ha cometido un delito, el sistema de justicia le imputa una condena. El Reglamento de la Ley de reinserción social y seguimiento de medidas cautelares (2012) expone que una de las finalidades es preparar a las personas, orientándolas y apoyándolas con los programas de reinserción social para que puedan vivir conforme a las reglas y se adapten a la sociedad tras su liberación de la cárcel.

El artículo 18 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1917) menciona cómo el sistema penitenciario debería hacer su trabajo para lograr la reinserción social de los presos:

El sistema penitenciario se organizará sobre la base del respeto a los derechos humanos, del trabajo, la capacitación para el mismo, la educación, la salud y el deporte como medios para lograr la reinserción del sentenciado a la sociedad y procurar que no vuelva a delinquir, observando los beneficios que para él prevé la ley. Las mujeres cumplirán sus penas en lugares separados de los destinados a los hombres para tal efecto.

En la actualidad podemos encontrar muchas leyes que protegen al ciudadano que se encuentra privado de su libertad en una institución, sin embargo existen factores que implican toda una serie de cambios en su vida personal y social.

El sujeto se enfrentará a diversas dificultades y adaptaciones, en donde las fortalezas personales, los grupos de apoyo, las habilidades, su conducta y su estado emocional serán factores que sufrirán las secuelas psicológicas de haber residido en un centro de reinserción social. Entonces nos preguntamos:

¿cuáles son las repercusiones psicológicas de adultos que permanecieron en un centro de reinserción social?

Objetivos

Objetivo general

Analizar las repercusiones psicológicas en adultos que permanecieron en un centro de reinserción social.

Objetivos específicos

Describir la experiencia de vida de los entrevistados antes, durante y después de su estancia en el centro de reinserción social.

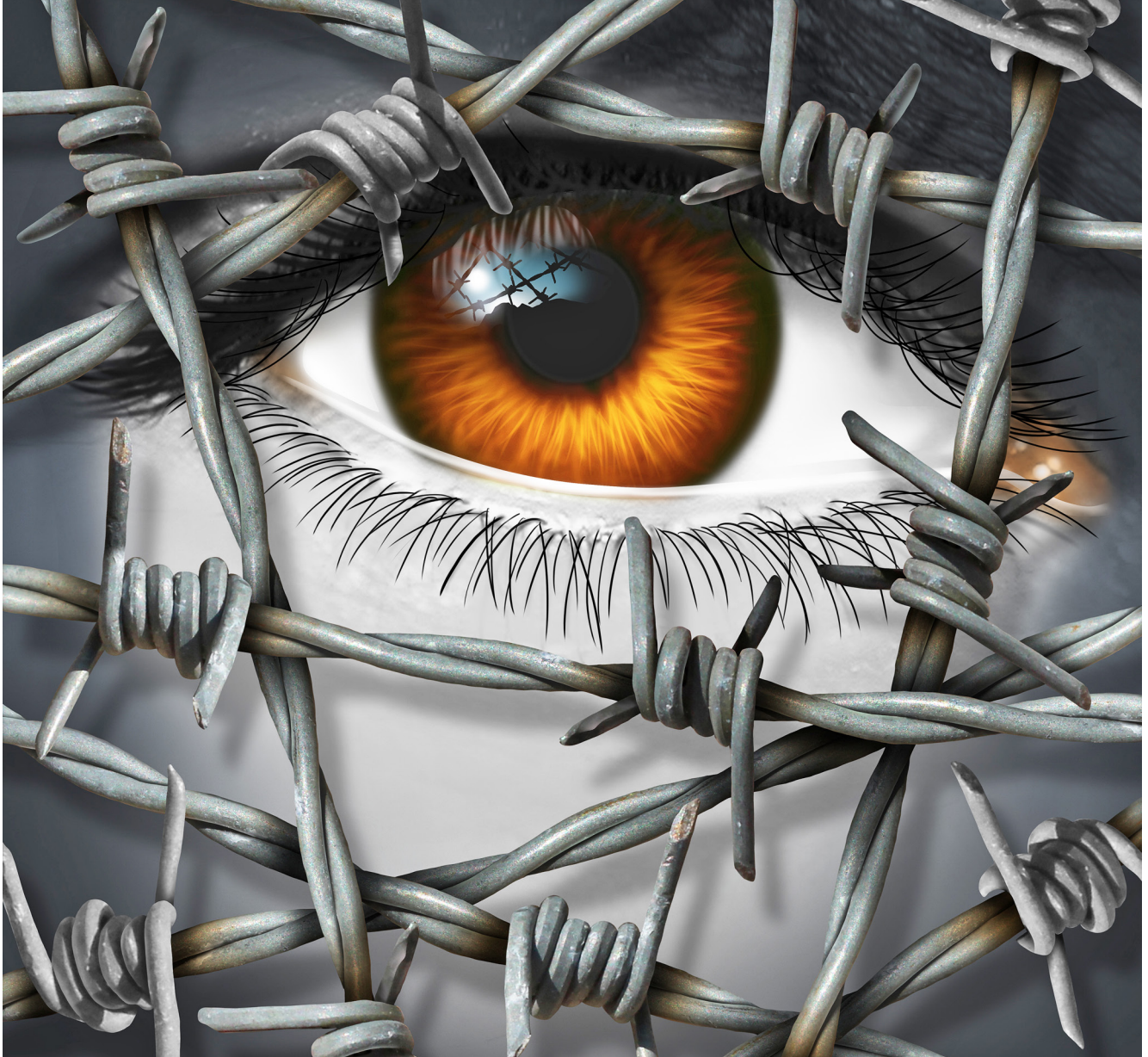
Explorar el papel que han jugado familiares y amigos en la reinserción social del ex convicto. Conocer el impacto que tiene en el autoconcepto de las personas que han sufrido encarcelamiento y si existen aprendizajes que lo fortalecieron.

Marco teórico

El sujeto que entra a un centro de reinserción social atravesará por una serie de adaptaciones a la cultura y en general al estilo de vida que se lleva en una cárcel, en donde se ve implicada su conducta y comportamiento.

Se aplica el nombre de prisionalización al proceso por el que una persona, por consecuencia directa de su estancia en la cárcel, asume el código de conducta y de valores que dan contenido a la subcultura carcelaria. En mayor o menor medida todo ser humano asumirá, durante su permanencia allí, los usos, las costumbres, las tradiciones, los gestos que forman parte inherente de la convivencia dentro de la prisión. (Echeverri Vera, 2010)

Las repercusiones psicológicas son las secuelas en las emociones (miedo, incertidumbre, odio, ansiedad, culpabilidad, enojo, tristeza) y la personalidad que deja la experiencia del encarcelamiento, las cuales pueden ser beneficiosas para



algunos sujetos y en otros casos, extremadamente nocivas. "En el interior no suele darse un único patrón de comportamiento, sino que, en función de la situación creada, de la propia personalidad y de las circunstancias que definen la estancia de un sujeto en la institución, se pueden combinar varias formas de adaptación" (Echeverri Vera, 2010).

Desde el punto de vista de la psicología, sabemos que tanto la vida en la cárcel como en libertad, después de cumplir su condena, tiene importantes repercusiones en cómo el sujeto percibirá su vida.

La persona que ingresa en prisión por primera vez como consecuencia de la comisión de un delito ve truncada su

libertad y, de forma más personal e íntima, su propia consideración. El recluso vive inmerso en un mundo de descrédito social permanente. En la trayectoria de cualquier individuo el ingreso carcelario y sus consecuencias afectan extraordinariamente la autoestima. (Wheeler, 2007)

Hablando desde la perspectiva social, un sujeto que estuvo en la cárcel tuvo que atravesar por dificultades y maltratos, pero, por si no fuera suficiente, cuando es liberado también es atacado por la misma sociedad a la que debería integrarse. "Pasando por un estado de zozobra de carácter psíquico emocional. Por miedo, tristeza, desesperación y coraje. Este trauma psicológico se presenta en cualquier ser humano que se encuentra privado de su libertad" (Hidalgo Manzano,

2013). Podríamos considerar a estas mismas personas como "víctimas" de un contexto que debería velar por los buenos tratos, la reeducación y posibilidad de reinserción en el mundo laboral y social pero que, con una frecuencia mayor que la imaginada, solo se ocupa de humillar su condición humana, violar la mayoría de sus derechos como persona, y maltratarla bajo la justificación de que "se lo merecen" (Dechiara, B.; Furlani, G., Gutiérrez y Kratje, 2009).

Por otro lado, Herman (2004) expone el efecto de la "desconexión". Al respecto, plantea que "los acontecimientos traumáticos ponen en duda las relaciones humanas básicas. Rompen los vínculos de familia, amistad, amor y comunidad" (Herman, 2004). Este aspecto resulta especialmente significativo para los reclusos. El solo hecho de ser condenados puede desgarrar las relaciones con el entorno inmediato de esa persona. Si a esto le sumamos los constantes traslados (por todo el territorio nacional), o la imposibilidad de los familiares de trasladarse a visitar al "preso", encontramos una falta de apoyo social y redes de contención (Dechiara, B.; Furlani, G., Gutiérrez y Kratje, 2009).

Se considera que los grupos de apoyo como la familia y amigos, tendrán un papel importante en todo el proceso, tanto en su vida de recluso como en la liberación. "No obstante, las personas que atraviesan por situaciones no deseables, a menudo pueden mantener un nivel de ajuste psicológico adecuado si disponen además de apoyo social" (Gracia y Herrero, 2006). El rumbo que tome la vida del sujeto dependerá de sus fortalezas personales, pero también del apoyo que reciban de sus familiares y amigos. Incluso llegan a experimentar rechazo por la sociedad, amigos, vecinos o por la misma familia, lo cual conlleva a repercusiones psicológicas.

Método

La investigación se realizó bajo un enfoque cualitativo. Se hizo una indagación en la vida de los participantes y de esta forma exploraremos su experiencia antes, durante y después de haber estado en un centro de reinserción social. A partir de eso, haremos un análisis profundo del fenómeno con base en sus experiencias personales. Los participantes que se eligieron fueron dos hombres y una mujer de entre 27 y 47 años de edad.



El tipo de muestreo es intencional y se eligieron a los participantes de forma directa; como requisito inicial y exclusivo, son personas que estuvieron en un centro de reinserción social y actualmente se encuentran liberados tras cumplir su condena.

Los participantes se encontraron en distintos establecimientos penitenciarios del estado de Morelos: Cereso de Aca-pantzingo, Atlacholoaya, Cuautla y Jojutla.

Se utilizó como técnica el relato de vida, con la finalidad de que los participantes tuvieran la oportunidad de narrar con sus palabras, sus experiencias antes, durante y después de haber residido en un centro de reinserción social.

Ruiz Olabuenaga e Ispizua (1989) señalan que las historias de vida son relatos que narran el desarrollo de la vida de una persona, pudiendo ser ésta durante un periodo concreto y en un contexto determinado, la cual es narrada desde el punto de vista subjetivo y según su código lingüístico.

Procedimiento

Comenzamos por contactar a los participantes con el único requisito: haber estado en un centro de reinserción social. Se aplicó la técnica por conveniencia en una colonia marginada, en donde se tenían identificadas a las personas que cumplieron una sentencia en la cárcel.

Al momento de contactar al participante, se realizó un encuadre y después se le dio a conocer los detalles de la investigación y se realizó un consentimiento informado, siendo éste un paso importante y ético dentro de la investigación, como lo menciona la Sociedad Mexicana de Psicología (2007).

En cuanto a la expresión de los participantes, se les pidió que fueran lo más sinceros posible. El investigador evitó emitir juicios de valor, generando un ambiente de confianza entre

participante-investigador. Cada testimonio fue grabado y transcrito con el consentimiento de los participantes.

Resultados

El preludio a la cárcel

Antes de llegar a la cárcel, los participantes atravesaron diferentes situaciones; las adicciones, el empleo, la familia y amigos son elementos relevantes en sus historias de vida y en algunos casos factores detonantes de su entrada a la cárcel.

- Familia y amistades

Ninguno de los participantes señaló haber tenido vínculos sólidos con sus familiares, por el contrario, hablan de lejanía, divorcio, falta de cariño y cierta indiferencia hacia los consejos que recibían:

Mis padres se separaron, yo crecí en la calle, me quedé con mis abuelos, pero no es el mismo cuidado o el cariño que los padres, ellos se iban a trabajar y yo me salía a la calle, por eso que empecé a agarrar malos pasos, los amigos, ya sabes, y fue cuando empecé a descomponerme.

Constatamos que el participante está consciente de que la ausencia y falta de cariño de sus padres fue un factor que lo puso en una posición vulnerable; además, sus amistades tampoco lo favorecieron, ya que estaban implicadas en cuestiones de drogadicción. De igual forma menciona: "Tenía amigos, pero me di cuenta que no eran mis amigos, fue mi pérdida eso".

- Adicciones

Es importante mencionar que dos de nuestros participantes creen que el considerar o no tener a su familia como una fuente de apoyo fue un factor para sumergirse en el mundo de las drogas, inclusive llegaron a creer que drogarse los ayu-

daba emocionalmente: "Yo me drogaba y me quedaba en la calle durmiendo en cartones. Sentía que eso me iba a ayudar pero no, me estaba destruyendo. Me olvidaba, me drogaba, yo me ayudaba solo con la droga".

▪ Ocupación

Culpables o no, la ocupación en la vida de los participantes fue lo que los llevó a un centro de reinserción social. Las drogas, en el caso del participante dos, se volvieron parte de su sustento económico: "Empecé a vender droga. Después de unos años pasó lo que tenía que pasar algún día, pues eso no son buenos pasos, fue cuando me agarraron".

En cuanto a la participante uno, quien en su defensa dice no ser responsable del delito que la culpaban, sino una víctima en el momento menos adecuado. Trabajaba como auxiliar contable y descubrió a las personas que su patrón tenía secuestradas:

Mi patrón y otra persona me metieron a una habitación, hasta que llegaron los de antisequestros. Cuando ellos llegaron, al patear la puerta y abrirla, me encontraron esposada de manos y encintada de pies. Entonces me preguntaron mi nombre. Se los doy. Resulta que me dicen que de qué cártel era, y les digo: pues es que yo no soy de ningún cártel.

Les explico lo que está pasando. Cuánto tiempo llevaba ahí. Me dicen cómo se llamaban las personas, les doy los nombres, y pues no me creen. Dicen que me autosequestré y me empiezan a pegar, empiezan a torturarme.

Destaca que la participante fue víctima de la violencia desde un primer instante, aun cuando no se le había tomado una declaración y tampoco un proceso legal. Sus derechos humanos estaban siendo violados por parte de las autoridades.



Supervivencia durante su estancia en el centro de reinserción social

Podemos ver que los prisioneros, conforme pasan los días, se enfrentan a distintas situaciones en donde se exponen a la continua violencia, al maltrato e incluso a la muerte. Presentan diferentes estados psicológicos, tanto la víctima como el de victimario.

- **Violencia y maltrato**

Las experiencias dentro de la cárcel situó a los participantes en un estado de vulnerabilidad, ya que viven con la amenaza constante de ser atacados: "Todo el tiempo me cuidaba de los otros internos para sobrevivir, yo estaba durmiendo con un ojo y cuidándome con el otro ojo, porque tenían puntas y ahí sí te amenazan, te pican". Desde la perspectiva del entrevistado, es el estilo de vida que tiene que llevar en la cárcel para poder sobrevivir, de lo contrario podría morir. Son golpeados, amenazados, incluso han presenciado la muerte de otros internos. Todo esto les provoca inestabilidad emocional, como lo mencionan Dechiara, B.; Furlani, G., Gutiérrez y Kratje (2009). La constante sensación de incertidumbre, de que la persona corre riesgo de muerte, provoca un estado de permanente ansiedad, que se generalizará a todo tipo de situaciones. De ahí la constante necesidad de cuidarse de todo y todos.

- **Adaptación**

Otra de las situaciones es la adaptación, porque para poder sobrevivir, los reclusos tienen que aprender a defenderse, ganarse el respeto de los otros internos y ocupar sus habilidades. Consiste en la progresiva asunción de una nueva forma de vida, el aprendizaje de nuevas habilidades y comportamientos en una lucha por la supervivencia, es un intento continuo de adaptación (Arnos Martínez, 2005).

Al principio mientras estuve ahí, si bajan las de población y te amenazan, y si te dicen que te van a golpear por lo que hiciste, que por lo que vienes, por lo que sea, entonces te quieren intimidar. Honestamente no me dejé, llegué al momento que al principio sí me espantaba. Los primeros dos, tres días sí me espantaban, y dije: bueno, no sé cuántos días vaya a estar aquí, yo creo que lo correcto es contestar de la manera que me contesten y actuar de la manera en que actúen ellas.

De igual forma, más adelante la participante ocupó sus habilidades y destrezas en el baile y éstas le ayudaron a establecer comunicación con sus compañeras y a tener ciertos privilegios con el sistema penitenciario. Sin embargo, el golpear, participar en peleas, amenazar para ganarse el respeto, son acciones que describen todos los participantes y que ellos mismos reaccionaron así para su adaptación.

- **Problemas emocionales**

En cuanto a su estado emocional, se experimenta soledad, sensaciones de vacío, arrepentimiento por sus acciones, extrañan el mundo afuera de una celda, incluso la desesperación de experimentar éstas y otras emociones puede llevarlos a querer quitarse la vida.

Es el momento en el que ya no sabes que hacer, extrañas todo eso, no te llena el llorar, no te llena el hacer las cosas, no te llena el estar activa en todo, llega un momento que ni la soledad es buena, porque a veces si la deseas tanto, llega un momento que te hartas de todo y que quieres estar sola pero no puedes. A veces estaba muy mal, llegué a quererme quitar la vida dos veces y reaccioné a tiempo, porque llega un momento en que entras en una desesperación tan fea que ya no quieres vivir.

A la depresión prolongada y al agravamiento de los síntomas depresivos, se le suma la intensa ira del prisionero, con

el agravante de que a veces: "la víctima puede dirigir su odio y su ira hacia sí mismo" (Herman, 2004; citado por Dechiara, B.; Furlani, G., Gutiérrez y Kratje, 2009). Situaciones que hoy en día aún les siguen doliendo cuando las recuerdan o incluso, hay quienes no se sienten listos para hablar de todo lo que vivieron dentro de la cárcel.

Grupos de apoyo durante y después de su estancia en la cárcel: efectos conductuales y emocionales

Algunos de los grupos de apoyo permanecieron durante y después de su estancia en la cárcel, otros desaparecieron. En el caso de un participante, estando dentro de la cárcel encontró un nuevo y más sólido grupo de apoyo en su vida:

Conocí a personas que valen la pena tenerlas en tu vida aun estando aquí. Ahí te haces no nada más amigas, te haces hermanas porque, como te comentaba, a veces no hay ni qué comer. La comida que te dan ahí es asquerosa, asquerosa, asquerosa; es comida que te dan echada a perder, que aparte de todo te la tienes que comer porque no hay nada.

Ante las desfavorables condiciones de la cárcel, la participante encuentra amistades que son soporte y herramientas de aprendizaje para su estancia en ese lugar, incluso ya estando en libertad, con esto se enfrenta a juicios por la sociedad, pero a pesar de todo piensa conservarlas.

Los grupos de apoyo son un factor importante para un prisionero, incluso son los que les dan la fortaleza para enfrentar el día a día dentro de una cárcel, soportan malos tratos, trabajo pesado, humillaciones, cansancio, para que al final de la semana tenga un momento para encontrarse con sus familias o amigos, pero podemos darnos cuenta que no todos los prisioneros tienen ese privilegio. En el caso de dos participantes dejaron de recibir visitas después de ciertos años, esto también les trajo problemas emocionales, como el sentirse solos o tristes.

Cuando no me visitaban, emocionalmente me sentía con ganas de llorar. Te acuerdas de todo lo que te hablaban, pero pues uno nunca entendió. Me dolía mi familia haberla perdido, pero pues ya que, la verdad no entendí. Sí es muy triste todo eso. Hasta la fecha me duele. Anduve mal, como te digo... por la soledad cometí errores.

Pero a pesar de esto encontraron la fortaleza, ya sea en la misma familia que no podía asistir por cuestiones económicas, como en las amistades que encontraron dentro de la cárcel para salir adelante mientras estuvieran ahí. Podemos ver el contraste del apoyo que recibieron durante y después de estar en prisión. Todos cambiaron de amistades o desaparecieron, pero además están conformes con esos cambios, están contentos e inclusive saben que el rumbo de su vida, el estar fuera de prisión dependía de que cambiaran su estilo de vida y eso implicaba cambiar amistades. Abandonar "viejos hábitos" y decidirse en emprender una nueva vida constituye un largo proceso de transición en el cual es necesario "romper" con los antiguos vínculos sociales, o al menos con una parte significativa de ellos, para construir otros nuevos (Baskin y Sommer, 1998; citado por Esteban; Alós, Jódar y Miguélez, 2014).

Secuelas emocionales de la reclusión

Los participantes presentan varias dificultades para la reinserción social, esto va desde pequeñas afectaciones y otros problemas mayores. Principalmente podemos darnos cuenta que al salir de la cárcel experimentan emociones de felicidad y agradecimiento por todo lo que extrañaban estando presos, pero también se encuentran con la constante preocupación de qué será de ellos ahora que han salido, como empezar a trabajar, adaptarse al nuevo ambiente y a la sociedad.

▪ **Autoconcepto**

El autoconcepto no es heredado, sino el resultado de la acumulación de autopercepciones obtenidas a partir de las expe-

riencias vividas por el individuo en su interacción con el ambiente (Núñez y González, 1994). A partir de esta definición, podemos decir que a base de las experiencias vividas en prisión construyeron un nuevo autoconcepto:

Querirme como soy, ser auténtica, a no querer ser igual a las demás. De alguna manera aquí afuera trataba de imitar muchas cosas como todas: imitar gustos, cosas, lugares, cuando llega un momento en que ni siquiera eres tú, no es tu esencia, o sea, te vuelves parte del mundo, y allá no, ahí aprendes a ser tú misma, aunque te valga que te juzguen si así te gusta ser.

A pesar de haber atravesado por experiencias que hoy en día les parecen dolorosas, son capaces de hablar de lo que aprendieron en prisión, a ser humildes, conocer sus límites, no juzgar a las personas aun estando en una prisión, a valorar su libertad e incluso darse cuenta que tienen la capacidad suficiente para tener un trabajo que no implique actividades ilícitas.

▪ Aprendizajes

Cabe destacar que a pesar de todas las experiencias que pudieron ser desagradables y perjudiciales para su salud mental, los participantes pudieron rescatar aprendizajes que hoy en día los hacen pensar, comportarse y convivir diferente.

La gente cree que puede decidir en tu vida como si fueran dueños de ella y no es así, te juzgan por el lugar de donde sales, tu apariencia y forma de hablar, tu forma de pensar, porque te ven con alguien que también salió de allá, te juzgan por todo, pero a estas alturas he aprendido o aprendí a no vivir de la gente porque no estuvo conmigo y no sabe lo que yo pasé.

Como lo menciona Benyakar (2006), "los seres humanos casi siempre logramos forjar algún orden en el caos", y esto fue lo

que a cierto grado hicieron los participantes. Al estar dentro de la cárcel descubrieron habilidades y aprendieron sobre sus fortalezas personales: "allá adentro aprendí que tengo un don para el fútbol, entonces me voy a dedicar a eso y salir adelante como futbolista".

▪ Reinserción social y sus dificultades

Como lo menciona Echeverri (2010), el preso experimenta un proceso de prisionalización al que los participantes no estuvieron exentos, ya que muestran haberse adaptado al estilo de vida que llevaban en la cárcel. "Llego al hogar que tanto quería estar y resulta que no me sentía en mi casa, me sienta extraña. No sentía que estaba en mi hogar; ya me sentía que mi hogar era aquel lugar de cuatro paredes. Entonces fue muy difícil adaptarse a todo". O incluso tienden a querer reaccionar como lo hacían en la cárcel: "En la cárcel uno tiene que defenderse; ahora también quisiera hacerlo, pero cuando reacciono me digo no, eso no está bien". Queda claro que no todo es felicidad cuando salen de la cárcel, porque también piensan en su futuro y qué es lo que harán. No pueden definir sus emociones, pero saben que algo no anda bien con ellos: sienten malestar, incertidumbre y preocupación.

Pensé que no iba a poder salir adelante porque no sabía de qué trabajar. No conocía gente que me diera trabajo, no tenía estudios. Me sentía extraño afuera. No me sentía bien. Pasó el tiempo y empecé a ver conocidos acá y me dieron trabajo, pero sí me sentía extraño. No me sentía bien.

Todos los participantes tuvieron que llevar una serie de dificultades para poder adaptarse y volver a vivir en libertad.

Conclusión

Retomando el objetivo general de la presente investigación, los resultados obtenidos muestran que el encarcelamiento y las experiencias vividas ahí, dejaron importantes secuelas

en los participantes que van desde aspectos emocionales: inseguridad, miedo, desconfianza, ansiedad; y al principio de su integración a la sociedad: desorientación e incomodidad, hasta los relacionados con el autoconcepto. Resulta parcial reducir el problema a los aspectos negativos, porque resulta relevante mencionar que, con base en las experiencias de sufrimiento, dolor y violencia, también se pudieron encontrar aprendizajes que los fortalecieron personalmente para su reintegración a la vida social.

En las experiencias de violencia, al recordarlas, los participantes encontraron mayores sentimientos de malestar, tristeza y dolor. En cuanto a la violencia que ellos ejercieron en prisión, se identifica que fue utilizada para su propia supervivencia, incluso hoy en día esos impulsos ya no están presentes o intentan controlarlos, y rechazan todo acto que les recuerde su estancia en la cárcel, al tener claro cuáles son los comportamientos que no son necesarios para su integración a la sociedad.

La importancia de los grupos de apoyo es crucial para la vida de un preso. Al atravesar situaciones que emocionalmente los deja vulnerables, encuentran soporte en la familia y amigos, lo confirma Gracia y Herrero (2006) sobre cómo el apoyo social ayuda al preso a mantener un nivel de ajuste psicológico adecuado. Incluso la familia y amigos son consi-

derados fortaleza para soportar todas las experiencias desagradables que atraviesan estando en prisión, como la soledad, vacíos existenciales, el arrepentimiento y el intenso deseo de ser libres de nuevo.

Al salir de prisión, tienen sensaciones de inseguridad e incapacidad para adaptarse a la sociedad. Empiezan por modificar hábitos previos al entrar a prisión, esto incluye cambiar aquellas amistades que estaban involucradas en actos ilícitos por otras que puedan ayudarles y apoyarlos a realizar actividades para su crecimiento personal, tanto en el trabajo como en su estado emocional, inclusive por aquellas que puedan motivarlos a realizar sus metas. Se encontró que, con base en la experiencia de la reclusión, un ex convicto es capaz de conocer sus fortalezas personales y darle un sentido más propositivo a su vida.

Los resultados encontrados nos hacen pensar que si los familiares son la principal fuente de apoyo para un prisionero, debería desarrollarse una intervención o programa de atención y tratamiento para las familias que también se ven afectadas al tener a un integrante en un centro de reinserción social, para de esta manera dar contención y fortalecer a los prisioneros. De igual forma, queda pendiente una investigación de cuáles son las repercusiones psicológicas que produce el encarcelamiento en la familia y en sus integrantes.

Referencias

Arnos Martínez, A. (2005). *Cárcel y trayectorias psicosociales* (1ra edición, pp. 55-59). Donostia-San Sebastián: Alberdania.

Benyakar, M. (2006). *Lo disruptivo. Amenazas individuales y colectivas: el psiquismo ante guerras, terrorismos y catástrofes sociales*. Buenos Aires: Biblios.

Copello, L. (2009). *Logoterapia en cárceles. El sufrimiento como escuela de humanización*. Buenos Aires: San Pablo.

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (1917). Recuperado de: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/1_240217.pdf

Dechiara, B.; Furlani, G., Gutiérrez y Kratje. (2009). "Efectos del cautiverio de las cárceles sobre las personas privadas de libertad". *Revista de Epistemología y Ciencias Humanas*, pp. 176-180. Recuperado de: <http://www.revistaepistemologi.com.ar/biblioteca/15.DECHIARA.pdf>

Echeverri Vera, J. (2010). "La prisionalización, sus efectos psicológicos y su evaluación". *Revista Pensando Psicología*, (6) 11, pp. 157-166.

Esteban, F.; Alós, R., Jódar, P. y Miguélez, F. (2014). "La inserción laboral de ex reclusos. Una aproximación cualitativa". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 145. doi:10.5477/cis/reis.145.181

Gracia, E. y Herrero, J. (2006). "La comunidad como fuente de apoyo social: Evaluación e implicaciones en los ámbitos individual y comunitario". *Revista Latinoamericana de Psicología*, 38 (2), pp. 327-342.

Hidalgo Manzano, J. (2013). "Origen de las cárceles y creación del centro de readaptación social de Pachuca. Pachuca de Soto, Hidalgo, pp. 39-40. Recuperado de: <https://www.uaeh.edu.mx/docencia/Tesis/icshu/licenciatura/documentos/Origen%20de%20las%20carceles%20y%20creacion%20del%20centro%20de%20readaptacion.pdf>

Núñez Pérez, J., González-Pineda, J. y González-Pumariega, S. (1994). *Determinantes del rendimiento académico* (1ra edición, p. 141). Oviedo: Universidad de Oviedo.

Ruiz Olabuenaga, J. I. e Ispizua, M. A. (1989). *La descodificación de la vida cotidiana: Métodos de investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.

Sociedad Mexicana de Psicología. (2007). *Código ético del psicólogo* (4ta. edición, p. 79). México: Trillas.

Taylor, S. y Bogdan, R. (1987). *Introducción a los métodos cualitativos de investigación* (1ra edición). Buenos Aires: Paidós.

Wheeler, S. (2007). "Socialization in Correctional Communities". *American Sociological Review*, 26 (5), p. 697. doi:10.2307/2090199.



Factores que inciden en la satisfacción laboral de los empleados de una clínica oftalmológica

Julio César Chávez Rodríguez¹

Asesoras: Dra. Paola Hernández Salazar y Mtra. Anayeli Adame Tapia

Resumen

En esta investigación se determinó el nivel de satisfacción laboral de los trabajadores de la clínica oftalmológica "A", ubicada en Cuernavaca, Morelos, en el cual se identificaron y analizaron los factores que inciden en este nivel. Se trata de un estudio cuantitativo y de carácter transversal, se aplicó el Cuestionario de Satisfacción Laboral S20/23 de Meliá y Peiró, que ha sido diseñado para obtener una evaluación útil y rica de contenido de la satisfacción laboral, y se subdivide en cinco factores. Se empleó un muestreo no probabilístico por conveniencia, contando con una muestra de 74 empleados. Se realizó un análisis estadístico con el programa SPSS versión 22. Se encontró que los empleados se hallan en un nivel de satisfacción general medio-bajo, aunque los factores sociodemográficos no están en correlación con el nivel general de satisfacción. El factor intrínseco fue el que obtuvo un número mayor de empleados insatisfechos y el factor de prestaciones, mayor correlación positiva con el nivel de satisfacción general. Los resultados difieren de los

hallazgos de otras investigaciones en las que los factores sociodemográficos inciden en el nivel de satisfacción general; también se difiere con el modelo de Herzberg, el cual menciona que la satisfacción no está determinada por los factores extrínsecos.

En el presente estudio se encontró que el nivel de satisfacción general y el factor "Prestaciones" tuvieron un coeficiente de correlación positiva muy alto, tratándose éste de un factor altamente extrínseco.

Palabras clave: Satisfacción laboral, Clínica oftalmológica, factores intrínsecos y extrínsecos.

Planteamiento del problema

Actualmente las organizaciones están enfocando su atención en el desarrollo del capital humano, ya que el personal es considerado como fuente fundamental para el logro de

¹ Licenciatura en Psicología, Universidad La Salle Cuernavaca. cryr605@gmail.com

sus objetivos. "Los objetivos de la gestión de recursos humanos deben estar encaminados en dos direcciones fundamentales, la dirigida a lograr los objetivos de la organización, agregar valor y hacerlas competitivas, y por otra parte, la humana para mejorar a las personas y lograr su satisfacción" (Chiavenato, 2009). La cita anterior incluye de forma explícita el término "Satisfacción laboral" el cual hace referencia "al análisis de un sentimiento frente al trabajo y las consecuencias derivadas de él" (Weinert, 1985).

En las últimas décadas, las instituciones han comenzado a prestar gran interés a la gestión de recursos humanos, se han centrado entonces en la percepción que tienen los empleados en relación con su empresa, en los índices de motivación, satisfacción, compromiso organizacional, clima organizacional, etcétera. En México, como en otros países, es notorio el gran índice de insatisfacción laboral, el cual "está relacionado con comportamientos absentistas, apoyo a sindicatos y asunción de roles conflictivos" (Cotton y Tuttle, 1986).

Este tipo de comportamientos impactan de manera negativa en las empresas, lo que lleva a implementar medidas de acción por parte del departamento de recursos humanos, para erradicar o prevenir este tipo de conductas que afectan el rendimiento de los trabajadores y también la productividad de la empresa, generando entonces grandes pérdidas económicas.

La satisfacción puede medirse a partir de un nivel general o a través de un conjunto de factores que la integran, los cuales vienen a ser las causas que producen en el trabajador la satisfacción o la insatisfacción laboral.

Desde principios del siglo XX, el interés por la investigación de la satisfacción laboral ha ido aumentando exponencialmente, por lo que han surgido bastantes modelos teóricos, pero sigue lejos del esclarecimiento de sus causas. Es importante mencionar que el ambiente laboral es un escenario con

constantes cambios, pero de igual forma el recurso humano está sujeto a cambios, es decir, se trata de individuos únicos con necesidades y expectativas diferentes. Se han realizado estudios de satisfacción laboral en hospitales de México, aunque son pocos o inexistentes estos tipos de estudios en clínicas oftalmológicas.

La presente investigación pretende beneficiarse en la comprensión de la institución, porque son interesantes los factores que en ella inciden de forma negativa en la satisfacción laboral del recurso humano.

Cavalcante (2004) menciona que la satisfacción en el trabajo ha construido un tópico de interés creciente para aquellos que se preocupan de la calidad de vida en el trabajo y del éxito de la organización. A pesar de una gran acumulación de resultados empíricos, pueden hacerse pocas afirmaciones de naturaleza causal, debido a las metodologías de investigación utilizadas en los diferentes estudios, normalmente de naturaleza transversal. Este tipo de metodologías transversales no permite captar los cambios de la satisfacción laboral a lo largo del tiempo, ya que están sujetas a estudiar una población o la muestra en un momento determinado.

Se pretende que los resultados de la investigación no solo sean de utilidad para la gestión del recurso humano, sino estimular los factores que inciden en la satisfacción laboral. Por lo anterior, nuestra pregunta de investigación es: ¿Cuál es el nivel de satisfacción laboral de los trabajadores de la clínica oftalmológica "A" y qué factores lo están determinando?

Objetivos generales

Determinar el nivel de satisfacción laboral de los trabajadores de la clínica oftalmológica "A", ubicada en Cuernavaca, Morelos, así como identificar y analizar los factores que inciden en este nivel. Específicamente nos proponemos analizar

el impacto de los factores sociodemográficos en el nivel de satisfacción laboral general de los empleados de esta clínica. También nos parece importante determinar el impacto de los cinco factores que componen la prueba de satisfacción S20/23 de Meliá y Peiró, en el nivel de satisfacción general de los empleados de esta clínica. Este análisis se efectuará relacionando los factores de satisfacción de índole intrínseca y extrínseca en el índice de satisfacción laboral general.

Marco teórico

1. Satisfacción laboral

El término de satisfacción laboral es realmente amplio y son muchas las definiciones, así como las variables que se pueden incluir en éste.

Locke (1976) lo ha definido como un estado emocional positivo o placentero resultante de una percepción subjetiva de las experiencias laborales del sujeto. No se trata de una actitud específica, sino de una actitud general resultante de varias actitudes específicas que un trabajador tiene hacia su trabajo y los factores relacionados con él.

Landy y Conte (2005) "definen la satisfacción laboral como la actitud positiva o estado emocional que resulta de la valoración del trabajo o de la experiencia laboral", y Spector (2002) reafirma que "la satisfacción laboral es una variable de actitud que refleja las percepciones de las personas respecto de sus empleos en general, así como diversos aspectos de estos".

Hegney, Plank y Parker (2006) mencionan que "la satisfacción laboral en el área de trabajo es ampliamente determinada por la interacción entre el personal y las características del ambiente" (Abrajan, 2009).

Para Staw y Ross (1985): "La satisfacción es la concordancia entre la persona y su puesto", y puede ser intrínseca y

extrínseca. La satisfacción intrínseca se refiere a la naturaleza de las tareas del puesto, así como la percepción de las personas respecto del trabajo que realizan. La satisfacción extrínseca se relaciona con otros aspectos de la situación de trabajo, como las prestaciones y el salario (Abrajan, 2009).

Robbins (1998) la define como el conjunto de actitudes generales del individuo hacia su trabajo. Quien está muy satisfecho con su puesto tiene actitudes positivas hacia éste; quien está insatisfecho muestra, en cambio, actitudes negativas. Cuando la gente habla de las actitudes de los trabajadores, casi siempre se refiere a la satisfacción laboral; de hecho, es habitual utilizar una u otra expresión indistintamente (Viamontes, 2010).

Para Moré, Carmentate y Junco (2005) la referida satisfacción laboral es una actitud general que engloba la interacción de una serie de elementos medulares del trabajo, tales como la naturaleza del trabajo, el salario, las condiciones, la estimulación, los métodos de dirección, las relaciones interpersonales, las posibilidades de superación y el desarrollo profesional, entre los fundamentales (Abrajan, 2009).

2. Antecedentes

Como antecedentes tenemos los estudios realizados por Elton Mayo en la Wester Electric Company, que fueron los primeros que consideraron, en cierta medida, el estudio de esta variable organizacional, y sus resultados evidenciaron una correlación entre el tipo de supervisión y las actitudes de los trabajadores. A partir de la aplicación de un conjunto de cuestionarios, lograron identificar los aspectos que representaban fuentes de satisfacción e insatisfacción y utilizaron estos conocimientos con el objetivo de mejorar las relaciones humanas (Viamontes, 2010).

En 1935, Hoppock llevó a cabo las primeras investigaciones sobre la satisfacción laboral propiamente dicha, lo que mo-

dificó sustancialmente la forma de percibir la relación entre el individuo que trabaja y su actividad laboral. De este modo, el análisis de la variable se convirtió en un tema recurrente en el estudio del ambiente organizacional debido a sus implicaciones en el funcionamiento de las organizaciones y en la calidad de vida del trabajador (Viamontes, 2010).

Galaz Fontes (2003) señala que la satisfacción laboral es probablemente la actitud ante el trabajo más estudiada desde los años treinta, como parte esencial del comportamiento humano en ambientes de trabajo. Este interés decayó en los años sesenta, en el momento en que comenzó a cuestionarse la relación entre la variable satisfacción y la de productividad.

A finales de los años setenta, y todavía con una preocupación empresarial, se observa un resurgimiento gradual del interés por la temática, aceptando la perspectiva de la satisfacción laboral como una actitud con consecuencias importantes para el individuo y para la organización, como son el ausentismo y el abandono laboral (Cavalcante, 2004).

Locke (1976) escudriñó 3,300 investigaciones producidas sobre satisfacción en el trabajo hasta esa fecha, constatando que, a pesar de que las tentativas sistematizadas del estudio de la naturaleza y que el estudio de las causas del tema se remontan a los años treinta, las actitudes de los trabajadores en su actividad profesional merecen ser contextualizadas a la luz de las teorías organizacionales contemporáneas (Cavalcante, 2004).

La mayoría de los trabajos revisados se basan en metodologías cuantitativas. Por otro lado, Spector menciona que hay trabajos que han medido la satisfacción laboral, la cual se evalúa casi siempre interrogando a las personas en torno a sus percepciones hacia sus empleos, ya sea mediante cuestionarios o entrevistas; entre ellos encuentra, por ejemplo, el de Hegney, Plank y Parker (2006) sobre el

grado de satisfacción laboral en instituciones de enfermería (Abrajan, 2009).

Hernández Zavala *et al.* (2012) realizaron un estudio transversal en el cual midieron la satisfacción laboral del personal de enfermería de cuatro instituciones públicas de salud ubicadas en México. Ellos hacen referencia a la teoría de Herzberg, que predice que los factores intrínsecos y extrínsecos influyen directamente en la satisfacción laboral. En este estudio se logró visualizar que el personal se encuentran en un nivel de satisfacción de medio a alto, donde los aspectos intrínsecos marcan la diferencia. El personal está satisfecho por la labor que realiza; evalúa como buenas las relaciones con sus superiores y con compañeros, aunque considere que los aspectos de promoción y competencia laboral sean limitados. Como se observa en los resultados de esta investigación, los factores extrínsecos son un factor clave como generadores de insatisfacción laboral.

Una de las propuestas teóricas explicativas de la satisfacción laboral es la teoría de los dos factores o teoría bifactorial de la satisfacción, formulada por Frederick Herzberg (1959). Esta propuesta ha sido utilizada en numerosas investigaciones y también será tomada en cuenta en los resultados de esta investigación.

Herzberg consideró la existencia de dos géneros de agentes laborales: los extrínsecos y los intrínsecos. Los primeros se refieren a las condiciones de trabajo en el más amplio sentido e incluyen aspectos como: el salario, las políticas de la organización y la seguridad en el trabajo. Los agentes intrínsecos se refieren a los factores que representan la esencia misma de la actividad laboral e incluyen elementos como: el contenido del trabajo, la responsabilidad y el logro (Viamontes, 2010).

Para Herzberg la satisfacción laboral está ligada a factores motivacionales, es decir, la satisfacción se produce cuando el

de ítems teniendo en cuenta simultáneamente múltiples criterios de pertinencia del contenido del ítem, fiabilidad, validez y persistencia de la estructura factorial (Meliá y Peiró, 1987).

A pesar de tener 59 ítems menos el S20/23 mantiene un coeficiente alfa de 0'92 y una correlación de 0'92 con la versión más larga. La relación con diversos criterios externos fue en conjunto tan buena como la del S4/82 apoyando su validez criterial (Meliá y Peiró, 1987).

La versión S20/223 presenta estas instrucciones y alternativas de respuesta:

"Habitualmente nuestro trabajo y los distintos aspectos del mismo nos producen satisfacción o insatisfacción en algún grado". Se calificó de acuerdo con estas alternativas el grado de satisfacción o insatisfacción que le producen distintos aspectos de su trabajo:

1. Muy Insatisfecho. 2. Bastante Insatisfecho. 3. Algo Insatisfecho. 4. Indiferente. 5. Algo Satisfecho. 6. Bastante Satisfecho. 7. Muy Satisfecho.

Procedimiento

Se solicitó la autorización por parte de los directivos para comenzar con la etapa de aplicación del cuestionario de satisfacción laboral. Se aplicó a 74 empleados en un periodo de dos días. Los empleados fueron llamados en grupos, es decir, conforme su jornada laboral se los permitía. Brindamos a cada grupo información sobre el objetivo de esta aplicación, otorgamos también una carta de consentimiento informado, con la finalidad de hacerles saber que sus datos serían resguardados y totalmente anónimos.

Una vez que decidieron firmar la carta de consentimiento, se les explicó el procedimiento para contestar el cuestionario, y se les dijo que podríamos resolverles cualquier duda o pregunta.

Resultados

Estadísticas de fiabilidad		
Alfa de Cronbach	Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados	N de elementos
,958	,958	23

En este estudio y con esta población en específico se obtuvo un Alfa de Cronbach basada en elementos estandarizados de .958, lo cual refleja un alto nivel de confiabilidad del instrumento de satisfacción laboral S20723.

Tabla 1. Alfa de Cronbach

La edad promedio de esta población fue de 29 años, el promedio de horas de trabajo es de 47 y la media de antigüedad en la institución es de 46 meses. Se realizó una prueba de T para la igualdad de medias del nivel de satisfacción general por género y la significación fue menor a .05, lo que indica que no hay diferencia significativa entre la satisfacción de hombres y mujeres, tratándose de una muestra de 19 hombres y 59 mujeres.

	N	Media	Desviación estándar
Trabajador Social	5	134,0000	21,61018
Contador Público	2	150,5000	2,12132
Gestor Jurídico	1	135,0000	
Auxiliar Administrativo	10	136,1000	12,97391
Auxiliar Contable	2	108,5000	54,44722
Encargado de Intendencia	5	114,4000	16,07171
Terapeuta	2	126,0000	14,14214
Jefe de Departamento	1	140,0000	
Estudios de Optometría	6	124,8333	14,53845
Enfermería	19	124,5789	26,72767
Recepcionista	10	127,6000	21,24042
Control de Gestión	1	140,0000	
Vigilante	1	50,0000	
Programador	3	123,0000	26,05763
Almacén	1	155,0000	
Mantenimiento	1	68,0000	
Reparaciones de lentes	1	97,0000	
aéreos	1	104,0000	
Ingeniero	1	132,0000	
Auxiliar diseño	1	128,0000	
Auxiliar	74	125,4459	24,16844

En la Tabla 2 se muestran los promedios de satisfacción general por área de trabajo. El área con menor grado de satisfacción laboral es la de "vigilante" y el área con mayor grado de satisfacción es "Almacén". En la Tabla 3 se encuentra el nivel de significación mayor a .05, lo que indica que no hay diferencias significativas entre el tipo de puesto y la satisfacción general.

Tabla 2. Promedio de satisfacción general por área de trabajo

	F	Sig.
Entre grupos	1,660	,074
Dentro de grupos		

Tabla 3. ANOVA del promedio de satisfacción general por área de trabajo.

		SUMA (Satisfacción)
Edad	Correlación de Pearson	,000
	Sig. (bilateral)	,998
Antigüedad en meses en la empresa	Correlación de Pearson	,145
	Sig. (bilateral)	,217
Cantidad de horas	Correlación de Pearson	-,089
	Sig. (bilateral)	,449

En la Tabla 4 se muestra la correlación entre las variables: edad, antigüedad, cantidad de horas y la variable satisfacción general. La satisfacción no correlaciona significativamente con ninguna de las tres variables, porque la significación es superior a .05.

Tabla 4. Correlación de edad, antigüedad y cantidad de horas con el nivel de satisfacción general

	N	Media	Desviación estándar
Sabe Leer y Escribir.	1	132.0000	
Primarios (ESO, certificado, escolaridad, graduado).	5	95.2000	26.12853
Formación Profesional 1 ^{er} Grado.	3	123.0000	22.86919
Formación Profesional 2 ^o Grado.	3	126.3333	20.20726
Bachiller (ES, BUP, COU).	6	140.5000	9.41807
Titulación Media (Esc. Técnicas, Prof. E.G.B., Graduados Sociales, A.T.S., etc.).	29	128.0000	22.17463
Licenciados, Doctores, Masters universitarios.	27	124.8889	26.04779
Total	74	125.4459	24.16844

Tabla 5. Promedio de satisfacción general respecto al nivel educativo

En la Tabla 5 se puede observar que el nivel promedio de satisfacción general más alto respecto al nivel educativo pertenece a los empleados que estudiaron hasta el bachillerato y el más bajo pertenece a aquellos que estudiaron hasta la primaria.

	N	Sig.
Entre grupos	1.898	.094
Dentro de grupos		
Total		

Tabla 6. ANOVA del nivel general de satisfacción y el nivel educativo

El nivel de sig. es mayor a .05, lo que indica que no existe una diferencia significativa en cuanto al nivel educativo y el índice de satisfacción laboral.

Satisfacción general			
	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido
1.00	24	32,4	32,4
2.00	27	36,5	36,5
3.00	23	31,1	31,1
Total	74	100,0	100,0

Tabla 7. Curva normal de la satisfacción general dividida en percentiles

Se incluyó en este análisis la curva normal de la población estudiada. La curva normal representa una distribución teórica de probabilidades, es decir, describe la relación entre una variable aleatoria y la frecuencia con que se presentan sus valores.

El valor de la media establece el centro de la curva, mientras que el valor de la desviación estándar determina la extensión del esparcimiento. Respecto a los resultados, el análisis refleja que el 32.4% de empleados se encuentra por debajo de la media en relación con el nivel de satisfacción laboral de esta población en específico, el 36.5% se encuentra dentro de la media y el 31.1% por arriba de la media.

Con la Tabla 7 podemos darnos cuenta que la población de esta clínica tiene un nivel de satisfacción medio, inclinándose levemente hacia medio-bajo.

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	1.00	29	39.2	39.2	39.2
	2.00	20	27.0	27.0	66.2
	3.00	25	33.8	33.8	100.0
	Total	74	100.0	100.0	

Tabla 8. Curva normal del factor "Satisfacción intrínseca" dividida en percentiles

En la Tabla 8 se muestra uno de los cinco factores que conforman la prueba de Meliá y Peiró, se trata del factor "intrínseco", el cual obtuvo el número más alto de empleados con baja satisfacción (29).

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Baja	24	32.4	32.4	32.4
	Normal	27	36.5	36.5	68.9
	Alto	23	31.1	31.1	100.0
	Total	74	100.0	100.0	

Tabla 9. Correlación de los cinco factores con el nivel de satisfacción general

En la Tabla 9 se muestra uno de los cinco factores que conforman la prueba de Meliá y Peiró, se trata del factor "prestaciones", el cual obtuvo el número más alto de empleados por arriba de la satisfacción normal.

En la tabla 9 se observa que todas las significaciones resultados inferiores a .05 lo que indica que todos los factores tienen una relación importante con la satisfacción total. Esta tabla nos muestra que el factor que más se relaciona con el nivel de satisfacción total es el de prestaciones con un nivel de correlación de .908, siguiéndole el factor supervisión con .902, el factor participación con .899, el factor intrínseco con .817 y por último el factor ambiente con .767.

		SUMA
SUMA	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	1 74
S_SUPERVISIÓN	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.902** .000 74
S_AMBIENTE	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.767** .000 74
S_PRESTACIONES	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.908** .000 74
S_INTRÍNSECA	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.817** .000 74
S_PARTICIPACIÓN	Correlación de Pearson Sig. (bilateral) N	.899** .000 74

Tabla 9. Correlación de los cinco factores con el nivel de satisfacción general

Conclusiones y discusión

La edad el promedio es de 29 años. Tratándose de una población de trabajadores en el periodo de adulto joven, es importante aprovechar la energía de la cual disponen los individuos en este rango de edad. Algunos autores como Shultz, citado por Clotilde (1999), menciona que los factores situacionales son importantes en relación con el nivel de satisfacción laboral, pero que existen otros de gran trascendencia como son el sexo, la edad, la antigüedad en el trabajo, etcétera. En este estudio los factores personales no resultaron significativos o determinantes para el nivel de satisfacción laboral, por lo que se difiere de este autor y muchos otros más que hablan acerca de la importancia de los factores personales. Es importante mencionar que se trata de una población en

específico y de un estudio transversal por lo que no se puede hablar de causalidades.

Podría pensarse que el nivel educativo influye mucho en el nivel de satisfacción general, pero no resultó significativo en este estudio. Podría pensarse también que los empleados con un nivel de estudio más alto, tenderían a un nivel de satisfacción mayor, tomando en cuenta que podrían adquirir un empleo con más beneficios. En esta población, las personas que cuentan con educación hasta bachiller son las que tienen un nivel de satisfacción laboral más alto. Es importante mencionar que en la clínica el trato por parte de los jefes es muy igualitario para todos, es decir, no se notan distinciones

muy marcadas. Esto se puede afirmar con la media de 5 que corresponde a "Algo satisfecho", obtenida del reactivo 17 ("igualdad" y "justicia" de trato que recibe de su empresa).

La teoría de Herzberg menciona que los factores intrínsecos y extrínsecos influyen directamente en la satisfacción laboral, en específico, en este estudio se obtuvo el nivel de satisfacción laboral de 74 empleados de una clínica oftalmológica. Éstos se encuentran en un nivel medio a bajo. Difiere con lo encontrado en la investigación de Hernández Zavala *et al.*, en 2012, en la cual encontró que los empleados de cuatro instituciones de salud manejan un nivel de satisfacción medio a alto. En este estudio se trató de la fuerza laboral de enferme-

ros y enfermeras, por lo que el estudio está limitado a un solo tipo de puesto en el área de la salud. García *et al.* realizaron en 2009 una investigación al personal de salud de un hospital en Tepic, Nayarit, donde el nivel de satisfacción laboral global se ubicó en el nivel medio con 4.8, por lo que se puede hablar de un grado de correspondencia mayor con esta investigación, tomando en cuenta que el investigador incluyó los distintos tipos de puestos y no se limitó a uno solo.

Se encontró también que el factor de "Prestaciones" correlaciona muy alto con el nivel de satisfacción general. Es decir, entre más satisfechos se encuentren los empleados con las prestaciones, su nivel general de satisfacción aumentará



también. Esto difiere con el modelo de Herzberg, pues menciona que los factores extrínsecos, entre éstos las prestaciones, no inciden en el nivel de satisfacción, solo previenen la insatisfacción. Actualmente hay cada vez más personas tratando de conseguir un trabajo, por lo que el simple hecho de tener un ingreso estable y algunas prestaciones de otra índole puede llegar a generar satisfacción en los empleados, ya que así pueden solventar gastos en su día a día y se sienten satisfechos con el simple hecho de tener un trabajo. Los otros cuatro factores resultan altos también, por lo que es indispensable para el área de recursos humanos mantener un equilibrio entre éstos y así prevenir la insatisfacción y aumentar

los niveles generales de satisfacción, y por lo tanto mejorar la calidad en el servicio a los clientes y la productividad.

Por otro lado, en este estudio el factor intrínseco es el que está generando mayor cantidad de empleados insatisfechos, esto difiere con lo encontrado en la investigación de Hernández Zavala *et al.* en 2012, en la cual los aspectos intrínsecos marcan la diferencia ya que el personal se encuentra satisfecho por la labor que realiza. Cuando el personal no está satisfecho con su tarea, se habla sobre el proceso de selección; el reclutador no se percató de la falta de interés del solicitante por las tareas que conforman el perfil de puesto.

Bibliografía

Abrajan, M. (2009). "Grado de satisfacción laboral y condiciones de trabajo: una exploración cualitativa". *Redalyc*, 14, 2-15.

Caballero, K. (2002). "El concepto de 'satisfacción en el trabajo' y su proyección en la enseñanza". *Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, 6(2), 1-10.

Cavalcante, J. (2004). *Satisfacción en el trabajo de los directores de escuelas secundarias públicas*. Tesis de Doctorado. Barcelona: Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad de Barcelona.

Chiavenato, I., Mascaró Sacristán, P. y Hano Roa, M. (2009). *Administración de recursos humanos* (1ª edición). México: McGraw-Hill/interamericana.

Clotilde, M. (1999). "Satisfacción laboral y productividad". Recuperado el 7 de diciembre de 2016, de: [\[sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/psicologia/1999_n5/satisfaccion.htm\]\(http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/psicologia/1999_n5/satisfaccion.htm\)](http://</p></div><div data-bbox=)

Cotton, J. y Tuttle, J. (1986). Employee turnover. A meta-analysis and review with

García, D. (2011). Estudio de la motivación y satisfacción laboral en el colectivo de operadores de grúa Torre en edificación a través de un método cualitativo (Ingeniería). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.

García Viamontes, D. (2010). "Satisfacción laboral. Una aproximación teórica", en *Contribuciones a las ciencias sociales*. Recuperado de: www.eumed.net/rev/cccss/09/dgv.htm

García, M. (2007). "Satisfacción laboral del personal de salud". Recuperado el 7 de marzo de 2017, de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2007/eim072b.pdf>

Gargallo, A. "La satisfacción laboral y sus determinantes en las cooperativas". *Dialnet*, 1-13. Recuperado de: [http://file:///C:/Users/julio/Downloads/Dialnet-LaSatisfaccionLaboralYSusDeterminantesEnLasCoopera-2774951%20\(1\).pdf](http://file:///C:/Users/julio/Downloads/Dialnet-LaSatisfaccionLaboralYSusDeterminantesEnLasCoopera-2774951%20(1).pdf)

Hernández Zavala, M.; Hernández Cantoral, A.; Nava Galán, M.; Pérez López, M.; Hernández Ramírez, M., Matus Miranda, R. y Balseiro Almario, C. (2012). "Satisfacción laboral del profesional de enfermería en cuatro instituciones de salud". *Scielo.org.mx*. Recuperado el 3 de diciembre de 2016, de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632012000100002

"Implications for research". (1996). En Peiro, J. M. y Prieto, F. (editores). *Tratado de psicología del trabajo. La actividad laboral en su contexto*. Madrid: Síntesis Psicología.

Landy, F. J. y Conte, J. M. (2005). *Psicología industrial: Introducción a la psicología industrial y organizacional*. México: McGraw-Hill.

Meliá, J. L. y Peiró, J. M. (1989). La medida de la satisfacción laboral en contextos organizacionales: El Cuestionario de Satisfacción S20/23.

Ramos, G., López, L. y Corona, M. (2016). "Satisfacción laboral del personal de salud". Recuperado el 1 de diciembre de 2016, de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/enfermeriaimss/eim-2007/eim072b.pdf>

Robbins, S. P. (1987). *Comportamiento organizacional*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

W

Robbins, S. P. y Coulter, M. (1996). *Administración*. México: Prentice-Hall Hispanoamericana, S.A.

Spector, P. (2002). *Psicología industrial y organizacional: investigación y práctica*. México: El Manual Moderno.

Weinert, A. B. (1985). *Manual de psicología de la organización*. Barcelona: Herder.

BASES PARA LAS PARTICIPACIONES EN LA REVISTA CONSCIENCIA DE LA ESCUELA DE PSICOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD LA SALLE CUERNAVACA

GENERALES. Para las participaciones en la Revista ConCiencia de la Escuela de Psicología de la ULSAC se deberán observar los siguientes puntos:

1. Podrán participar con ensayos, artículos o documentos de otra índole (fotos, dibujos) todos aquellos psicólogos o estudiantes de Psicología y aquellos que estén interesados en la ciencia psicológica y ciencias afines.

2. La revista comprende las siguientes secciones:

1. Editorial
2. Ensayos críticos
3. Artículos
4. Reseñas

3. Limitar las participaciones de artículos y ensayos a 10 cuartillas, a un espacio, con letra 12, tipo Times New Roman, incluyendo bibliografía. Los cuadros o figuras deberán ir numerados, dentro del texto, con cifras arábigas. Los títulos de los cuadros y los pies de figuras deben ser claros, breves y llevar el número correspondiente.

4. Los materiales propuestos para su publicación deberán estar escritos en español, en forma clara y concisa. Se entregará en programa Word.

5. Los ensayos son reflexiones críticas sobre determinados temas, y en este caso se recomienda que contengan tres secciones: 1. Introducción (objetivo o propósito del ensayo o, en su caso, hipótesis de trabajo, etc.), 2. Cuerpo del ensayo, en el cual el autor desarrollará el argumento de su trabajo, y 3. Conclusión.

6. Los artículos básicamente son resultados o aportes de investigaciones. Deben contener las siguientes partes: resumen, palabras clave, introducción, objetivos, metodología, resultados, discusión teórica y referencias bibliográficas.

7. Para las referencias bibliográficas de ensayos o artículos, el autor debe apegarse al siguiente formato que, en general, sigue los lineamientos comúnmente aceptados por APA en su última versión (2017): las referencias en los textos se anotan con el apellido del autor y año de publicación entre paréntesis y de ser necesario el número(s) de página(s). Al final del texto se anota la bibliografía completa en orden alfabético y de acuerdo con el apellido y nombre del primer autor, año de publicación, título del libro o referencia en cursivas, lugar de impresión y editorial.

Si la cita es textual se pondrá entre comillas y entre paréntesis se apuntará el nombre del autor y el año de la publicación con el o los números de la(s) página(s).

Al final del texto se anota la bibliografía completa. Si la cita textual es de más de cinco renglones, se sugiere que se escriba con letra 10,

con renglones de 3 cm a 3 cm y se procederá de la manera señalada anteriormente. Por ejemplo: "...en la terapia uno tendrá que sacar ventaja en lo posible de los cambios ambientales (Bellak, 1980)..." y al final del libro en la sección dedicada a la bibliografía: Bellak, M. D. Leopold, Small, S. D., Leonard, 1980, Psicoterapia breve y de emergencia, México: Editorial Pax. O también puede incluirse al autor sin paréntesis: por ejemplo, en un libro de Otto Klineberg encontramos el siguiente renglón: "Por una parte, Hartley y Hartley (1952) hablan de actividades físicas..." y en la sección dedicada a la bibliografía: E. L. Hartley y R. E. Hartley (1952). *Fundamentals of Social Psychology*.

8. Cuando se cita por segunda ocasión a un autor, se anota de nuevo su apellido y año de publicación o se puede hacer la referencia con las locuciones latinas utilizadas comúnmente para el caso, ambas opciones entre paréntesis. Si la cita es de internet se anota el nombre del autor o de la institución, nombre o título del artículo o ensayo, la dirección completa de la web y la fecha de extracción de la información.

9. Si la información proviene de una entrevista o de otra fuente, se anota el nombre del entrevistado o, en su caso, solamente como informante y la fecha, y/o como documento mecanografiado y en el estado en el que se encuentra (en proceso de publicación, etc.). Si es una fuente documental se anotan los datos disponibles, por ejemplo autor, nombre de la revista o periódico, fecha.

10. Por cuestión de costos, las gráficas que lleguen a incluirse en los textos deben ser en blanco y negro. Las fotografías en color, por las razones mencionadas, serán incluidas en blanco y negro.

11. Los trabajos serán revisados y en su caso aprobados por el Consejo Editorial en colaboración con el Consejo Científico.

12. Los materiales al momento de ser propuestos para ser publicados no deberán de estar comprometidos para ser incluidos en otras publicaciones periódicas o permanentes.

13. Los autores se comprometen a que los trabajos y materiales que someten al Consejo Editorial de la Revista para ser publicados, son de su autoría y originales y no cometen plagio. Cualquier controversia suscitada en este sentido es bajo su única y exclusiva responsabilidad.

14. Cualquier controversia acerca de los contenidos de la revista, no prevista en las bases, será resuelta por el Consejo Editorial.

Para recibir los trabajos o para más información comunicarse con Pablo Martínez Lacy, al correo electrónico: revistaconsciencia@lallsallecuernavaca.edu.mx, Teléfono: 311-55-25 ext. 852, Escuela de Psicología, ULSAC.

